

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Está en prensa y se publicará en breve plazo el primer tomo de la obra de Cirugía, titulada:

LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA

ó SEA

Tratado de las lesiones traumáticas, enfermedades y operaciones quirúrgicas, de ERICHSEN

Con objeto de arreglar la tirada de estas obras á los pedidos que se nos hagan, rogamos á los suscritores á EL SIGLO que deseen serlo á la BIBLIOTECA que nos lo participen cuanto ántes.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

A VISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el Boletín de la Academia de Medicina de París y segun el Boletín Terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA
DE
E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓSIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,
Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

Instituto de Francia : Premio Montyon



VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

del Profesor **Ossian HENRY**



El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la *Chlorosis*, la *Anémia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, **FOURNIER & Co**, rue de Londres, 15
En España, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la *Hidropesia*, las *Bronquitis nerviosas*, el *Garrotillo*, el *Asma* y contra todos los trastornos de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Probadas por la *Academia de Medicina de Paris*, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, asi como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de **BONJEAN**

(Premiadas con una Medalla de Oro por la *Sociedad Farmacéutica de Paris*)

La solución de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general : Farmacia de **LABÉLONYE**, calle de Aboukir, nº 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio con el bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir : Afecciones pulmonares, *Bronquitis*, *Tisis*, *Anemia*, *Quiritismo*, *Escrofula*, etc. - Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorífica
MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale 1875

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles*, *Males de estómago*, *Perdida del apetito* y de las fuerzas, *convalecencia*; *lentitud*, *Vómitos*, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Deposito : Casa **BAUDON**, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid : **ALCARAZ y GARCIA**. - Tétuan : 15, Principal.

PEPTONA CATILLON

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. - 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.
PACHETS..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. - 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.
WINE..... Complemento útil de la nutrición. - 1 copa contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.

CHOCOLATE : EN TABILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.
EN CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.
Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la *Peptona*, han sido consignados en el *Bulletin de l'Académie de Médecine* y en el *Bulletin de Thérapeutique*. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor Garcia; y Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. - 5 horas de Bayona.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Única Medalla de Oro, Exposición Universal 1878

La nueva Compañía está embelleciendo y transformando esta hermosa estación, con la creación de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que será la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES :

Salles. - Bronquitis, Tisis, Asma, Liagas.

Foulen. - Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse. - Gota, Piedra.

Dauphiny Reine. - Esterilidad, Parálisis.

Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

JARABE MINERAL CROSNIER

Sulfúreo de Medicina de Paris.

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.
Este Jarabe, resultando de la combinación íntima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curación de las **ENFERMEDADES CRÓNICAS del PECO**: *Bronquitis*, *Catarro*, *Asma*, *Laringitis*, y de la *Tuberculosa*, cuando la expectoración es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

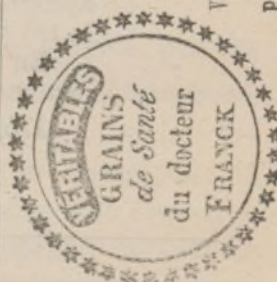
Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1. 2 A 3 GRANOS. - NOTICIA EN CAJAS.

Existen los **GRANOS AZULES** envenenados en rotulo de

VERDADEROS en **4 COLORES** y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.



PEPTONA DEFRESNE

Incapacidad, Convalecencia, Anemia, Consunción, Dolores de Estómago y de los Intestinos

La primera admitida, después de análisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Se recomienda con especialidad esta preparación en extremo reparadora, ya que contiene:

25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; 0,74 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las análisis expuestas en el *Boletín de Terapéutica*, 15 de Marzo, y la *Tribuna médica*, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha *Peptona Defresne* se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFRESNE à la PEPTONA

Dosis : Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la PANCREATINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO DE GRIMAULT

Este jarabe es claro, límpido, agradable al paladar; los niños y las personas mayores lo toman con placer, y contiene por cuchara sopera 20 CENTIGRAMOS DE PIROFOSFATO DE HIERRO Y SOSA, y 10 CENTIGRAMOS DE EXTRACTO DE QUINA.

EL PIROFOSFATO DE HIERRO Y SOSA es el solo marcial que presenta la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches: el formar la base del JARABE DE QUINA FERRUGINOSO de Grimault. Así es que esta preparacion se distingue de todas las de composicion análoga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su limpidez y sabor agradable.

El JARABE DE QUINA FERRUGINOSO de Grimault, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de París desde hace más de 20 años, se toma media hora antes de cada comida, á la dosis de una cuchara de boca para las personas mayores y de una cuchara de postres para los niños.

JARABE DE LAGASSE

CON SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

El Jarabe de sávia de pino, preparado con la sávia de pino recogida en el momento en que el vegetal se halla en toda su fuerza, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Es un pectoral eficaz y agradable en todas las enfermedades de las vías respiratorias. Ejerce una accion manifiesta en el catarro pulmonar crónico, facilita la expectoracion, disminuye la tos y hace desaparecer los dolores del pecho.

En las afecciones catarrales de la vejiga da los mejores resultados, y reemplaza con ventaja los jarabes de bálsamo de Tolú, de trementina ó el agua de brea.

Dosis: dos á cuatro cucharadas diarias.

Depósito general en Paris, 8, rue Vivienne.

SÁNDALO MIDY —

La ESENCIA de SÁNDALO empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensiva aun en altas dosis. — Al cabo de cuarenta y ocho horas su uso procura un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secrecion.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarreas. La orina no adquiere olor alguno.

En los casos de *inflamacion de la vejiga* obra con rapidez y suprimen uno ó dos dias la emision sanguinea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El SÁNDALO MIDY se toma bajo forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro, y se toma á la dosis de 40 á 42 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Recepción académica. — Academias. — **Sección de Madrid:** De cómo los órganos desempeñan las funciones. — Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria. — Algo sobre la excisión de las amígdalas. — **Sección práctica:** Encefalitis traumática profunda curada por el casquete de cantáridas. — Úlcera perforante del estómago sumamente grave. — Esclerosis del cerebro y de la médula de curso relativamente rápido. — **Bibliografía.** — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Un nuevo espéculo. — *Extranjera:* II. Tratamiento del chanero fagedénico por el ácido pirogálico. — III. Atenuación de los virus por el agua oxigenada. — IV. Nuevos casos de la enfermedad de los cañavereros. — V. De la destrucción del chanero como medio abortivo de la sífilis. — VI. Excisión y auto-inoculación intra-venosa del chanero sífilítico. — VII. Un caso de erisipela del estómago. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Memorias de un microbio.

BOLETIN DE LA SEMANA

RECEPCION ACADÉMICA. — ACADEMIAS

El domingo pasado se verificó en la Real Academia de Medicina la recepción del académico electo Excmo. Sr. D. José Arce y Luque, profesor de gloriosos antecedentes profesionales, que publicó hace cuarenta años, allá por el año 1843, un buen tratado de enfermedades de mujeres, de un mérito

FOLLETIN

3

MEMORIAS DE UN MICROBIO

(Continuación.)

Un hermoso día encontré por casualidad á uno de mis antiguos amigos. Como yo, había sido víctima de infames maquinaciones; le habían acusado de producir el carbunco (1) y condenado á ser quemado vivo; pero mientras que otros menos robustos sin duda no pudieron soportar una temperatura de 52°, él la soportó, aprovechando después la confusión general para recobrar su libertad perdida.

De carácter enérgico, no se dejó abatir por su mala fortuna. Se había dicho que para evitar el peligro es preciso lo primero conocerle á fondo; y decidido á todo para armarse contra las emboscadas que él sabía abundaban en su camino, había paseado por todas partes su audacia y temeridad.

Léjos de evitar las reuniones secundarias, léjos de huir de los hombres, los había seguido á todas partes donde creía poder aprender alguna cosa útil á sus propósitos; su vista ejercitada, su sagacidad siempre en guardia, su sangre fría imperturbable, le habían evitado muchas veces peligros donde otros muchos hubieran dejado los huesos; en una palabra, era todo un señor microbio.

Su última expedición merece ser conocida. Se encontraba con un atrevido compañero cerca de Saint-Denis, en el fuer-

considerable para la época en que fué escrito, y ha sido recientemente decano del Hospital provincial.

Aficionado, sin duda, el Sr. Arce á preocupaciones filosóficas, leyó trozos de un discurso alusivo á ciertos problemas de la vida juzgados por la Filosofía, que fué escuchado con agrado por su fácil y galana dicción. Le contestó con otro bello discurso el Secretario de la misma Corporación, el Excmo. señor D. Matías Nieto Serrano, de quien decía *El Liberal* ser el más filósofo de nuestros profesores médicos, y excusado es decir, bien conocida como es ya de nuestros lectores la grande competencia del señor Nieto en estas materias, que su discurso sería elevado, notable, correctísimo, y que fué escuchado con singular interés.

Hubo público y académicos en abundancia, aunque no en toda la que era de esperar, y presidió el acto el Excmo. Sr. Mendez Alvaro.

Resumiremos en pocas palabras lo más notable de la vida de las Academias en esta semana.

La Médico-Quirúrgica no celebró sesión por la

te del Este, ocupado entonces por militares procedentes del campo de Châlons. El redoble del tambor, el movimiento de las tropas, las idas y venidas de los soldados, todo ese barullo que es el acompañamiento obligado de un cambio de guarnición, excitaron la curiosidad de nuestros aventureros. Queriendo estudiar bajo diferentes aspectos la misma situación, se dividieron el trabajo, y eligieron por residencia el uno una casamata, el otro, mi amigo, una habitación en el segundo piso del cuartel.

Todo fué bien hasta la noche, en la que á cierta hora vino uno y colgó del techo de la habitación un globo de vidrio lleno de hielo.

Este aparato, aunque no tenía nada de espeluznante, despertó las sospechas del microbio, y se aproximó creyéndose muy prudente; pero ¡oh terror! elevase un torbellino que le arrastra, y le clava en los lados húmedos del pérfido lazo. De allí, recogido en un frasco nuevo, y después llevado sobre un cristal plano al campo del microscopio, aguarda el momento favorable en que el observador le haya perdido de vista y el agua que le envuelve se evapore para recobrar los libres espacios de la atmósfera (1).

Bien pronto encontró á su compañero, al que le habían tendido el mismo lazo, del que se había escapado con igual fortuna.

Más animados que nunca, seguros por la convicción de que el único fin del experimentador era demostrar su presencia y que les sería permitido reanudar el curso de sus viajes una vez acabada la visita, convirtieron en verdadera diversión las investigaciones que hicieron sobre la piel de

(1) Davaine, *Académie de Médecine*, 4.º de Diciembre de 1867.

(1) Jules Lemaire, *Académie des Sciences*, 16 de Setiembre de 1867.

ausencia de los oradores comprometidos á hacer uso de la palabra.

La Ginecológica celebró el miércoles su sesión habitual, que ocupó por entero el Sr. Saez Domingo (D. Gregorio) con la conclusion del tema que ha presentado: conjuntivitis purulenta en los recién nacidos.

La de Higiene se reunió en Junta general de gobierno el lunes para aprobar definitivamente el articulado de su reglamento, á cuya tarea dió fin despues de algunas ligeras adiciones.

Las Secciones de esta última Sociedad se reunen y trabajan con un celo verdaderamente laudable. Se ha reunido varias veces la Seccion de legislacion sanitaria, que preside el Sr. Hernandez Iglesias, y ha comenzado sus trabajos de exámen del nuevo proyecto de ley de Sanidad; y ha tomado con celo el desempeño de su cometido la Comision nombrada para examinar y proponer reformas al nuevo proyecto de Ordenanzas municipales. La componen los Sres. Aranguren (presidente), Galdo, Hernandez Iglesias, Ustáriz, Tellez Vincen, Ruiz del Cerro, María Rubio, Gondorff y Fernandez de Velasco (secretario).

DECIO CARLAN.

los mismos habitantes del fuerte, en las axilas, en la boca, etcétera (1). Tanta ligereza y tanta confianza desplegaron en aquella calaverada, que parecían niños que se ven por vez primera libres de la vigilancia materna, colegiales novilleros.

Me sería necesario la gracia con que narraba todo esto un amigo para hacer comprender de qué manera triunfó poco á poco de mis escrúpulos, y me presentó en un círculo constituido por algunos microbios, gente de experiencia que, unidos entre sí por los lazos más estrechos, encontraban en aquel centro la fuerza de resistencia indispensable al turbulento período que atravesábamos.

Por aquel tiempo apareció una nueva teoría, á la que he aludido á propósito de mi origen, y á la que me voy á referir por última vez. Esta teoría nos hace originarios de las granullaciones que se presentan en los tejidos, y que llaman *microcimas* (2). De esta manera nacemos de la madre del vinagre (3) y de la fibrina de la sangre (4). De microcimas convertidos en bacterias, nos volvemos á convertir en microcimas, y somos de este modo el principio y fin de toda organizacion (5). Una fibra muscular se disgrega ante la vista del micrógrafo y se hace el punto de partida de bacterias y micrococcos (6). Una irritacion pequeña produce esta trasformacion de microcimas en bacterias en el tubo intestinal de los

(1) Jules Lemaire, *Académie des Sciences*, 14 de Octubre de 1867.

(2) Bechamp, *Académie des Sciences*, 4 de Mayo de 1868.

(3) Bechamp, *Académie des Sciences*, 12 de Julio de 1869.

(4) Bechamp, *Académie des Sciences*, 20 de Setiembre de 1869.

(5) Bechamp, *Académie des Sciences*, 3 de Mayo de 1870.

(6) Reindfleisch, citado por Lepino, *Gazette Médicale de Paris* de 1872, pág. 513.

MADRID 28 DE ENERO DE 1883

DE CÓMO LOS ÓRGANOS DESEMPEÑAN

LAS FUNCIONES

Nada más comun en el lenguaje fisiológico que atribuir pura y simplemente, en el concepto de funciones, los fenómenos propios de la vida á las partes del cuerpo que con ellos aparecen relacionadas. La respiracion se considera como una funcion de los pulmones, la digestion del estómago, la circulacion del sistema vascular, etc.

Viénese por este lenguaje y costumbre de discurrir en Medicina á considerar los órganos, las partes del cuerpo, en cuanto tienen de anatómico, como se considera á un hombre investido de ciertas atribuciones, á un funcionario público, á una persona cualquiera que toma parte en un acto colectivo. Las funciones del hígado, de los riñones, de los globos oculares, del cerebro y de todas las partes, en fin, que constituyen la economía animal, se equiparan y asimilan á la funcion de gobernar, de dirigir la curacion de un enfermo, de administrar justicia, y á tantas otras como se desempeñan en la sociedad por todos y cada uno de sus individuos.

Y se halla tan arraigado, y parece tan natural, este modo de considerar la república orgánica, que estamos seguros ha de parecer á no pocos demasiada-

animales superiores (1). En las células vegetales produce el frío una metamorfosis análoga (2).

Si los elementos normales de todo organismo son gérmenes susceptibles de convertirse en microbios, nadie podría poner obstáculos á esta metamorfosis, y su indudable frecuencia garantiza la inocuidad de los seres que en estos casos nacen.

Esto era un áncora de salvacion, y la confianza volvía á nuestro pecho á medida que los sabios se esforzaban por que prevalecieran estas hipótesis en las Academias.

Esto supuesto, si la existencia de estos seres es un hecho necesario; si, por otra parte, se ven controvertidas las cualidades nocivas que se les atribuyen, ¿á qué viene hacerles la guerra? ¿por qué tomarse el trabajo de buscar un imposible?

Esto era lo que nos decíamos y lo que exaltaba nuestra temeridad, lo que para muchos de nosotros, para mí tal vez, fué origen de muchas desgracias.

CAPÍTULO VI

1868-1872. — LAS PLANTAS JUGOSAS. — LAS MOSCAS

Desgraciadamente, esta revista retrospectiva me ofreció más de una ocasion de deplorar faltas que, si no fueron voluntarias, fueron al ménos irreflexivas; pero rigor no es jus-

(1) Bechamp, *Académie des Sciences*, 3 de Mayo de 1873.

(2) Bechamp, *Académie des Sciences*, 22 de Febrero de 1869.



mente extraño que elevemos la menor duda, que supongamos posible algun escrúpulo, sobre la legitimidad de semejante comparacion, y sobre el acierto y oportunidad de una forma de lenguaje, admitida sin contradiccion por la inmensa mayoría de los médicos.

Sin embargo, no excluyamos del exámen á que todo se sujeta en nuestros tiempos, el sentido y la razon de semejante lenguaje.

Dos son los puntos de vista que convendría legitimar: 1.º, la propiedad con que en un caso cualquiera, así el de un órgano de la economía como el de un individuo, se atribuye la funcion entera al sujeto en particular de la funcion; y 2.º, la exactitud de la asimilacion establecida entre el hombre que funciona y el órgano anatómicamente considerado.

Ya las escuelas vitalistas han protestado en todos tiempos contra la pretension de atribuir á los órganos, como funciones propias suyas, los fenómenos dependientes, á su parecer, de otro principio más elevado. Estos fenómenos quedaban siempre en la categoría de funciones; pero apartándolos de la entidad material, los referían los vitalistas á otra entidad misteriosa, sin forma conocida, inexplicable é inexplicable; por cuya razon los organicistas insistían más que nunca en prescindir de tales teorías, ilusorias en su concepto, y atribuir la funcion, que como tal no podía existir por sí, á lo único accesible á los sentidos, á la organizacion material.

Para adelantar algo en esta cuestion, que sólo parece embrollada porque el uso la ha colocado á una

ticia, y no veo por qué algunas veces no he de culpar á mi mala estrella.

Pronto lo verán ustedes por lo que me ocurrió en Febrero de 1868.

Dormía la siesta tranquilamente sobre un monton de hojas en descomposicion. De repente se desliza traidoramente debajo de mí una lámina de acero. Gritos, llantos, resistencia, todo es inútil; fui vigorosamente arrastrado, y unos minutos despues depositado bajo la epidérmis de un *opuntia cylindrica* ó de un *aloe translucens* (1): no estoy de ello muy seguro.

No era yo la única víctima de este odioso y péfido lazo, que en definitiva nos colocaba en una situacion de fácil salida y nos daba condiciones desahogadas de vida. Mas, sin embargo, estaba descontento; trasportado á mi pesar buscaba un medio de escapar, y aproveché en cuanto me fué posible una pequeña fisura; el jugo del vegetal, al verterse al exterior, sirviome de vehículo y respiré una vez más el aire puro de la libertad.

Bien útil me fué, porque sometieron al arbusto (parece increíble), con objeto de destruirnos, á una temperatura que él mismo apenas pudo soportar, á 55º; de suerte que mis tristes camaradas perecieron con las torturas más terribles.

Sin embargo, á juzgar por algunas apariencias parecía que la edad de oro renacía para nosotros. ¿Codiciábamos una planta? Pronto levantaban de sus raíces un fragmento de epidérmis, y delante de nosotros se abrian anchos y expeditos caminos (2). ¿Estábamos rendidos de fatiga, muertos de sed, extenuados hasta la inmovilidad? Un baño de 25º, en el

altura insuficiente para recibir toda la luz que necesitaba, siendo como es, por lo demas, sumamente clara y sencilla, es preciso fijarse ante todo en el valor que debe darse á la palabra funcion, y en la categoría que en el orden fenomenal corresponde á las funciones y á los sujetos de quienes se dice las desempeñan, ya de un modo personal, ya por una intervencion de cualquier otra especie.

Dice el organicista: la digestion es funcion del estómago; la contraccion fibrilar y el movimiento voluntario es funcion del músculo. Y dice el vitalista ontológico: las expresadas funciones se realizan mediante los órganos respectivos, que sólo son sus instrumentos, por la fuerza vital del individuo.

Y nosotros decimos: ¿se hallan, por ventura, comprendidos en el órgano, anatómicamente considerado ó en la fuerza vital pura, las funciones que les atribuimos? Cuando nos formamos idea de una fuerza vital en absoluto, ¿nos la representamos por necesidad ejerciendo actualmente la funcion que le corresponde? ¿No concebimos tambien un estómago sin digestion, una glándula sin secreciones y un músculo en reposo?

No solamente se conciben estos supuestos agentes sin el acto que les corresponde, sino que la experiencia nos presenta á cada paso órganos que no funcionan en el cadáver y hasta en el individuo vivo cuando la funcion es intermitente, y energías vitales que callan durante las mismas intermitencias.

Hay, pues, dos puntos de vista muy distintos que,

que nos sumergían, nos devolvía en pocos momentos nuestras desfallecidas fuerzas (4). Para quitarnos los sinsabores de los experimentos, de que no cesábamos de ser objeto, y hacer ménos sensibles los cambios de medio que nos imponian, tomaron las medidas necesarias á fin de que no fuéramos separados los unos de los otros y no se forzaran los lazos que entre nosotros existen (2).

Sin embargo, no era todo de color de rosa. Me ocurrió que un día de Octubre de 1869, despues de unos meses que pase perezosamente, me encontré sobre una lámina de cristal, en medio de un océano de agua destilada y defendido del contacto del aire por una campana que nos envolvía. Pero debajo de esta campana no estábamos solos; horribles animales revoloteaban de un lado para otro, y dejaban oír zumbidos insoportables. Nos abarcaban con su mirada huraña, y parecían disputarse sus víctimas, medio muertas de miedo.

Estas bestias repugnantes estaban armadas, las unas de una especie de trompa aguda, verdadero instrumento de succion (*tábanos hematopotes*), las otras presentaban delante del orificio bucal un apéndice corto, blando, de labios gruesos (moscas domésticas, moscas de carne), y parecían por esto ménos temibles.

Pero ¡cómo engaña la cara! Bien pronto vimos que las primeras sentían por nosotros tanta antipatía como terror nos inspiraban, mientras que las otras hacian abundante botín á nuestras expensas, á tal punto que bien pronto alas, patas, trompa, tubo digestivo, todo en ellas, *intus et extra*, se impregnó de bacterídeos.

(1) Jules Lemaire, *Académie des Sciences*, 20 de Setiembre de 1868.

(2) Davaine, *Société de Biologie*, 27 de Febrero de 1869.

(1) Davaine, *Académie des Sciences*, 9 de Marzo de 1868.

(2) Davaine, *Société de Biologie*, 16 de Mayo de 1868.

sin embargo, se confunden á menudo al formar ciertos conceptos: el de los órganos y las fuerzas cuando funcionan, y el de los mismos órganos y fuerzas cuando no funcionan.

Para simplificar esta discusion, vamos á prescindir ahora de la tésis del vitalismo, para encerrarnos en el exámen de la propiedad con que la escuela organista atribuye las funciones á los órganos, queriendo que salgan de ellos perfectamente formadas y sin necesidad de que se les agregue ningun elemento nuevo.

Segun acabamos de decir, no hay propiedad en la frase «el órgano hace la funcion», si por la palabra órgano no se entiende ademas «órgano que funciona ó funcion orgánica», en cuyo caso la proposicion es exacta; pero nada adelanta sobre el primero de sus miembros; no es más que una explicacion expresa del valor sobreentendido del término órgano. Justo es decir el órgano vivo, el órgano funcionando, es un conjunto que comprende la funcion, ó sea la realizacion de ciertos actos particulares. Mas si, por el contrario, se quisiera afirmar que el órgano muerto, ó cuando no funciona, comprende los actos particulares que caracterizan su funcion, claro está que se incurriría en un despropósito ajeno á todo criterio racional.

Esto es, sin embargo, lo que se pretende al concluir, de la observacion de que los órganos funcionando dan razon de sus actos propios, que los mismos órganos,

Que aquéllas hayan depositado más tarde muchos microbios sobre la piel de animales superiores, es indudable. Ahora bien; estos mismos microbios atraviesan una membrana epidérmica dispuesta de manera que cierra un tubo en el cual han sido depositados; luego las células epiteliales, por muy entrelazadas, por muy imbricadas que estén en la piel del animal, no son obstáculo á su penetracion..... y de este modo se llega á esta fantástica conclusion: que las moscas carbuncosas son las que no producen el carbunco, y recíprocamente (1).

¿Por qué esta conclusion tan clara, tan plausible, ha sido invalidada más tarde? ¿Que hayan considerado á las moscas de carne susceptibles de inocular el virus solamente cuando lo depositan sobre una herida, mientras que las moscas armadas, las moscas picadoras, y particularmente los tábanos, fueran los verdaderos propagadores del carbunco (2)?

Y despues de esto, ¿qué se debe pensar de esas gentes que no quieren admitir nada? Que nos dicen, por ejemplo, que si las moscas fueran los agentes de la trasmision, no bastaría que emigraran los rebaños para que desaparecieran las epizootias, porque las moscas, siguiéndolos, trasportarían con ellas por todas partes la enfermedad (3). Que para que una mosca tomara el virus de un animal carbuncoso ha hecho falta que el carbunco se haya desarrollado espontáneamente en éste, y que por consecuencia nada se opone á que se desenvuelva influido por las mismas causas sobre cierto número de animales (4); que la epizootia puede presentarse en in-

áun no funcionando, no dejan por sí solos de dar razon de dichos actos.

No se debe olvidar que el caso es distinto, y para que el órgano se considere como causa de los fenómenos hay necesidad de que tales fenómenos se produzcan; porque si el efecto depende de la causa, la causa, á su vez, depende del efecto, puesto que, mientras nada causa, no es tal causa.

En este sentido, ni áun los funcionarios de quienes ántes hemos hablado, el gobernante, el magistrado, el médico, son en realidad y verdad tales funcionarios fuera del ejercicio de sus funciones; tienen solamente un título que los autoriza para ejercerlas; de igual manera puede decirse que la estructura anatómica del cuerpo animal tiene un título, otorgado por la Naturaleza, para desempeñar las funciones que á cada órgano corresponden; pero esto no autoriza á afirmar que con sólo este título, y mientras no actúen de algun modo, ejercen, sin embargo, sus respectivos cargos. El juez administrando justicia, ó sea la administracion de justicia por el juez, hace los actos públicos, y de la misma suerte el estómago digiriendo, ó sea la digestion por el estómago, hace los actos digestivos.

En ambos casos hay una condicion interna, formal ó viviente, una exterioridad material y una determinacion mútua; y todos estos elementos constituyen la funcion en general, que se distingue en particular por fenómenos que la caracterizan. Ningun ele-

vierno en los establos, cuando no hay moscas (1); que se ha visto en la Auvernia, en una montaña que la habían respetado las moscas indudablemente, encontrar rebaños que habían sido diezmados mientras otros estaban completamente indemnes (2).

¡Qué caos, Dios mio! ¿Y cómo salir de él? Por mi parte renuncio; sólo sé que, habiendo salido de mi campana bajo las alas de una mosca doméstica, me apresuré á tomar las de Villadiego.

CAPITULO VII

1872 Á 1875. — LA ERISPELA. — INOCULACIONES Y ANTISÉPTICOS. — MIS DEFENSORES. — LOS TPAPOS. — EL ALGODON EN RAMA Y LOS PERROS

Sin saber por qué nos dejaron en paz, ó poco ménos, durante algunos años, y creimos durante algun tiempo que la inutilidad de las investigaciones de nuestros enemigos les había hecho tomar, como el mejor partido respecto á nosotros, el de la indiferencia.

Señalóse la renovacion de las hostilidades por la aparicion de una hipótesis bastante atrevida para justificar nuestras esperanzas, demostrándonos que los resultados obtenidos dejaban poco satisfechos á los sabios. Cesamos de existir en el estado de individuos, y nuestra carrera se limitó á una serie de metamorfosis; ni vegetales, ni animales, fuimos sucesivamente materia albuminoidea, bacterias, *micoderma cerevisiae*, levadura láctica, *penicillum*, etc. (3); mas debo añadir que esta doctrina fué combatida bien pronto en el mismo recinto en que había nacido.

(Se concluirá.)

(1) Raimbert (de Chateaudun), *Académie des Sciences*, Octubre de 1869.

(2) Davaine, *Académie de Médecine*, 4.º de Marzo de 1870.

(3) Leblanc.

(4) Bouley.

(1) Bouley, Hugard, Colin.

(2) Bouley.

(3) Trevel, *Académie des Sciences*, Enero de 1872.

mento aislado comprende la funcion, y ésta, por el contrario, comprende sus diversos elementos dados y aún los posibles, mientras se conserve como generalidad enfrente de todos los fenómenos determinados y de los que sucesivamente se van determinando.

El órgano, pues, no *hace* la funcion sino cuando se entiende por órgano *órgano que hace*.

Tampoco puede decirse que la funcion hace al órgano, sino limitándose á aquella parte del órgano que actualmente resulte de la funcion, no al órgano en totalidad, puesto que algun órgano se necesita para que la funcion sea tal funcion.

Mas hay una diferencia entre el órgano y el hombre en el ejercicio de sus funciones externas, y es que el segundo, aún en los períodos de descanso, sabe lo que puede hacer, conoce su potencia y la funda en una suma de conocimientos que le sirven de guía en sus procedimientos prácticos. El órgano anatómico no conoce sus fines, ni ménos realiza este conocimiento en ciencia positiva; de suerte que, no sólo le está negada la funcion real mientras no funciona, sino hasta la funcion ideal correlativa, que campea esplendorosa en la síntesis humana. Así como el médico ó el magistrado que olvidaran completamente la Medicina ó la Jurisprudencia, ó perdieran la razon, no sólo dejarían de ejercer sus funciones de hecho, sino tambien de derecho, así tambien el órgano, fuera del ejercicio funcional, no determina la funcion, y sólo puede decirse que la hace cuando la hace.

Esto es sin duda una gran verdad, pero no una explicacion del orden funcional ni del orgánico, como pretenden los sectarios de doctrinas exclusivas; es simplemente enunciar un hecho.

En el ejercicio funcional aparece el conjunto fenomenal que llamamos órganos, y se producen nuevos fenómenos no comprendidos en dicho conjunto fenomenal, aunque de alguna manera determinados por él.

Lo que se necesita comprender bien es que semejante determinacion es una *limitacion de la novedad de los nuevos fenómenos*, así como esta novedad es una *limitacion de la permanencia de los fenómenos orgánicos anteriores*.

La limitacion recíproca de los fenómenos que subsisten por la ley del cambio, es el fundamento de la ley de causalidad.

El cambio puede efectuarse de dos modos distintos: ó con medida fija y experimentalmente apreciable, ó sin medida determinada.

En el primer caso es el cambio físico; en el segundo es viviente.

La funcion de los órganos en el cuerpo del animal es un cambio viviente, determinado, sí, bajo algun concepto por los órganos mismos; pero en otro concepto, no solamente original y distinto de los órganos, como necesita serlo todo cambio, aún en el mundo inorgánico, sino autónomo ó independiente de cualquier otro hecho, que pudiera servirle de medida rigurosa y necesaria.

Hay, pues, que convenir:

1.º En que toda funcion es un procedimiento activo en que la parte que funciona, si bien es causa parcial de los efectos producidos, tambien se hace en alguna parte efecto del cambio que se realiza. El órgano es, desde distintos puntos de vista, causa y efecto de la funcion.

2.º Siendo el órgano efecto y causa de la funcion, ni se concibe el órgano enteramente desligado de la funcion, ni, por el contrario, la funcion sin el órgano.

3.º No hay exacta paridad entre las funciones de un órgano y las funciones de una inteligencia. La inteligencia puede descansar de sus funciones externas, conservándose idealmente como potencia de sus actos. Los órganos, desprovistos de inteligencia, sólo causan las funciones de que participan actualmente, recibiendo en cambio los efectos que las mismas les imprimen.

Todo órgano anatómicamente considerado, puede intervenir en cuatro órdenes de funciones:

- 1.º Funciones físico-químicas.
- 2.º Funciones vegetativas.
- 3.º Funciones sensitivas.
- 4.º Funciones intelectuales.

Pongamos un ejemplo. El cerebro es por de pronto un cuerpo físico capaz de determinar y recibir choques mecánicos, cambios de temperatura, y de todo linaje de funciones físicas y químicas. Esta propiedad se conserva en el cadáver. En segundo lugar es un órgano que se nutre, y ademas concurre á las sensaciones externas y á la produccion del pensamiento.

Tan distintas funciones constituyen categorías diversas de causas y de efectos. En el primer caso es el cerebro objeto de un cambio recíproco, susceptible de medida, que puede asignarse siempre por la experiencia. En la funcion vegetativa, el cerebro se asimila la exterioridad y es asimilado por ella, mediante fenómenos que se eximen de reglas fijas y absolutas, y sólo se sujetan al cálculo de las probabilidades. En la funcion de la sensibilidad se determinan fenómenos nuevos, en que toma la espontaneidad mayor parte, revelándose, no sólo por efectos distintos, sino por un efecto distinto de todos los fenómenos orgánicos. El papel activo del órgano en esta funcion es incuestionable, pero tambien lo es la originalidad de la funcion determinada; ademas experimenta el órgano cambios nutritivos por el ejercicio de la funcion. Ultimamente, la funcion de la inteligencia es, respecto de la sensibilidad, lo que ésta respecto de la organizacion: la unidad suprema, la espontaneidad inteligente, la libertad, ligada siempre necesariamente con el órgano, pero haciendo que éste figure como una parte cada vez ménos integrante de la funcion total.

Y hé aquí cómo entendemos que los órganos desempeñan las funciones.

M. N. S.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

CONFERENCIA SOBRE LA MANERA DE OPERAR LA UÑA
ENCARNADA, POR D. FEDERICO RUBIO

Entre las operaciones que deben practicarse hoy, hay dos de uñas encarnadas ó enclavadas.

Corresponden á dos mujeres que ocupan sus respectivas camas en la sala de Santa Isabel. Las habeis visto; una ha sido ya operada otra vez fuera de aquí y se la ha reproducido media uña, quedando peor que estaba, ofreciendo una ulceracion de mala especie, entre cuya superficie sucia y fungosa se hunde la media uña restante. La otra enferma no ha sido operada hasta ahora. Sus dos dedos gruesos de los piés están padecidos, hinchados, morados, y como hipertrofiadas las carnes correspondientes á la primera falange.

Conoceis bien todo lo escrito sobre esta enfermedad, sobre sus causas, etc.; no he de repetir lo que sabeis, que el tiempo es precioso y nos falta para estudiar lo que necesita estudios nuevos. Por eso me circunscribiré á la terapéutica operatoria, bien necesitada en esta enfermedad de una racional reforma.

Consignaré ántes que, cuando la enfermedad empieza, cuando la uña no ha enfermado considerablemente todavía, y cuando los tejidos vecinos no han sufrido una considerable modificacion morbosa, cualquier cirujano discreto, cualquier pedicuro experto, puede corregir el mal sin recurrir á operaciones cruentas. El aseo, los baños de pié templados, dirigir la uña dejándola crecer para que sobrepase la linea del pulpejo; adelgazándola, limándola ó raspándola por el centro; interponiendo entre los picos de sus ángulos y las carnes un poquito de algodón; corrigiendo las presiones del calzado, se vence siempre la enfermedad si el paciente y el profesor tienen paciencia.

Pero hay casos en que se nos presenta el mal muy adelantado, en que los tejidos circundantes están muy padecidos, y que nada se logra con perder tiempo.

En la necesidad de separar la uña, causa fehaciente de la enfermedad, surge el problema técnico de cómo se ha de hacer.

Y puesto que el Sr. Castillo desea ejecutar la operacion, yo le suplico me diga de qué manera piensa efectuarla.

— Pienso hacerla de la manera que he leído en los autores y que he visto hacer por otros profesores. Introducir la rama aguda de una tijera fuerte por el centro, entre la uña y la carne hasta la raíz, dividir así la uña en dos mitades, coger una con pinzas fuertes, y torciendo hácia afuera arrancar dicha mitad, y de igual modo la otra mitad.

— En efecto; tal es el proceder seguido por los prácticos de todos los países desde Dupuytren.

Yo tambien he visto hacerlo así á mis maestros y á otros profesores. Ese es el método que se consigna en los clásicos é impera sin rival, por más que se haya propuesto otro, si cabe, más absurdo, y que consiste en mondar con un bisturí uña y tejidos dorsales de la falange, como quien afila un lápiz con un cortaplumas.

Pero no puedo consentir que se ejecute la operacion de una ni de otra manera por las razones que voy á exponer.

Por travesura de muchacho me arranqué media uña del dedo pulgar de la mano izquierda, y tal dolor

sentí y tan continuo, que todavía al recordarlo pataleo.

Cuando por primera vez ví operar la uña enclavada, sentí en los nervios la crispatura del que sabe por experiencia, al presenciar un dolor, lo desgarrado del dolor aquel. Aumentó mi aversion y antipatía, sobre que no es un sufrimiento transitorio, sino de muchas horas, observar que la operacion fué ineficaz; las mitades de las uñas no debieron descuajarse de raíz; pasado tiempo, la ulceracion permanecía fungosa, y semanas tras semanas, ya aquí, ya allí, aparecía alguna esquirla de uña que había nuevamente que arrancar, y que, blanduzca y agarrada, mejor dejaba un fragmento entre las pinzas que ceder, y así ví muchas ocasiones eternizarse los pacientes en los hospitales y pasar mohinos los cirujanos por delante de la cama.

A una de las enfermas que debemos operar ha sucedido esto, y es caso harto frecuente.

Por tales motivos, cuando, adquirido mi título, topé con el primer enfermo de uña enclavada incorregible por medios incruentos, tuve necesidad de desentenderme de los libros y de la práctica usual, y echarme á discurrir. Con tiempo y con trabajo me parece que he llegado á dar en el clavo; y aunque la cosa es sencilla, todavía temo que no habeis de entender con facilidad sus fundamentos; y no porque carezcáis de suficiente inteligencia, sino por lo difícil que es desviar el juicio de las cosas que se aprendieron de un modo, y que de aquel modo se fijaron en el entendimiento.

La uña tiene dos partes: una visible y exterior, otra invisible é *intercutánea*. Y dos caras, superior é inferior. La cara superior es libre en la porcion central visible, y está adherida á una reflexion de la piel en toda la parte invisible, que abarca una extension más considerable de lo que generalmente se cree.

La cara inferior está adherida en totalidad á los tejidos subyacentes, tanto en la porcion correspondiente á lo visible como en la circunferencia intercutánea.

Estos hechos tan evidentes los había olvidado la operatoria. Procedía como si la uña no tuviera más vínculos de union que los de la cara inferior, haciendo caso omiso de las conexiones de los tres tercios de la circunferencia de la cara superior.

La uña está constituida por una multitud de pelos hipertrofiados y aglutinados longitudinalmente. A la simple vista se descubren en la parte visible las estrías y las lineas cilindricas que delatan su estructura. Dichos pelos no tienen un bulbo particular, sino general, aunque con ciertos conatos de recuerdo que dan al fondo del bulbo comun una forma hoyada y como dentada. Para los efectos quirúrgicos, el bulbo ó matriz de la uña está formado por el reflejo de la piel, que cubre toda la circunferencia intercutánea. Este reflejo tiene la forma de un bolsillo semilunar, y en él engasta la uña como una tarjeta que metiéramos en el bolsillo del reloj, suficientemente larga para sobrepasar la altura del bolsillo.

Tambien ha pasado en alto esta disposicion para los efectos de la práctica quirúrgica.

El reflejo dérmico que forma el bolsillo de que hemos hablado no se limita á la mera parte posterior ó raíz de la uña, sino que se continúa por las porciones laterales, en disminucion gradual de profundidad, hasta morir á nivel de los ángulos laterales de la uña.

Dicha continuacion puede dividirse mentalmente en tres porciones: la primera corresponde en pleno á la bolsa matriz ó bulbo, y es productora de uña; la media, que participa algo de esta propiedad, principalmente en los casos en que se encuentra irritada, y

por este punto lateral, posterior y medio, he observado varias veces reproducirse briznas de uña después de la antigua operación. Y finalmente, la porción tercera ó anterior de cada lado, que es menos honda, más seca, más coriácea, y que forma una corredera en que se engasta la uña normalmente, como el vidrio de un reloj en su marco.

Desde el momento que se cortan los ángulos de las uñas, las correderas pierden en esta parte su textura coriácea, se borran, y los pelos laterales que vienen creciendo hacia adelante, no encontrando la corredera, sino en su lugar carnes blandas, se clavan en ellas como las pestañas torcidas en la conjuntiva.

Consideremos ahora la cara inferior de la uña, como dividida también en dos partes; la central, correspondiente á la porción externa visible, y la circunferencial, correspondiente á la externa intercutánea é invisible. Pues bien; de dicha cara inferior, las partes posterior y laterales de su óvalo *no son cruentas*, sino intercutáneas también, como la circunferencia externa, y la porción central es la sola *cruenta*.

Pero todavía queda otro dato de más importante aplicación. La adhesión cruenta, viva, de la porción central de la cara inferior de la uña, no se verifica por una yuxtaposición ó pegadura, á modo de dos superficies de madera adheridas con cola, sino que se efectúa por fibras cortas de tejido conectivo, intrincado de capilares y filetes nerviosos, que se recubren íntimamente por una capa epitelial, y esta capa epitelial es la que se íntima en firme unión con la cara inferior de los pelos unguiales; dicha capa intermedia suele á veces hipertrofiarse por enfermedad, atrofiando el tejido piloso de la uña y dando á dichas partes un aspecto conchudo y deforme.

La disposición anatomo-fisiológica que acabamos de mencionar sobrepasa en aplicación útil, respecto á la operatoria, á los datos anteriores, y todos juntos determinan y piden el proceder operatorio.

Arrancar la uña por los antiguos procedimientos conocidos, representa un absurdo semejante á si pretendiéramos desarticular un pié arrancándolo por medio de la violencia.

Puesto que la cara externa de la uña tiene extensos vínculos de unión con la piel, y esta unión es incruenta, ¿por qué prescindir de ellos y no liberarlos según se puede, sin grave dolor y peligro?

En efecto; pasando una espátula por las partes posterior y laterales de la circunferencia de la uña, la piel se despegar y se separa sin gran dificultad, resultando no un arranque, sino un despegamiento anémico que descubre, desde la raíz y la corredera, toda la porción invisible de la uña, quedando así despegada una cara del bolsillo bulbar. Hecho esto, con un bisturí se divide el centro del bolsillo por una leve incisión que llegue detrás de su parte refleja; y corriendo la incisión, siguiendo la línea curva del fondo de saco hacia un borde y otros laterales de la uña, queda todo su engaste libre de conexiones resistentes. Sólo resta unida por su cara inferior; mas como quiera que de esta cara la circunferencia está en el bolsillo ya abierto y dividido, y el centro va en sus firmes conexiones de pelo con epitelio de atrás hacia delante, introduciendo la espátula por el borde posterior de la uña, libre ya con lo antes practicado, basta apalancar hacia delante con mediana fuerza para que la uña vuelque en totalidad sin extraordinario dolor y sin violencia.

Así lo practicó el Sr. Castillo.

Un profesor entonces dijo:

— Quiere decir que el método de Ud. se diferencia del antiguo en que arranca la uña por el borde posterior, en vez de arrancarla de delante atrás.

— Lo que quiere decir es que no me ha entendido,

como ya temía, por efecto del hábito de juzgar sobre lo que se aprendió de un modo.

Aquí no se arranca nada, se despegar, se divide el bulbo y se vuelca la uña entera sin partirla.

De delante atrás se verifica un arranque, porque se obra contra pelo, y de atrás adelante no, y menos habiendo despojado á la uña previamente de todas sus extensas conexiones de la circunferencia. Si usted observa estas uñas, verá que no le faltan ni el más pequeño fragmento y que están limpias, sin tener pegada á su cara interna ninguna porción carnosa. Si Ud. arranca una uña por los procedimientos clásicos, verá que trae pegadas algunas porciones de tejidos.

Las uñas tienen sus usos fisiológicos, y para el desempeño de estos usos las organiza y prepara la Naturaleza. Las uñas son nuestros órganos de *agarre*, y en estado primitivo órganos de ofensa; todas sus acciones son para arrancar algo que resista, y la economía necesitaba dotarlas de una resistencia suma en el sentido de delante atrás, á fin de no dejar las uñas vencidas en la lucha y arrancadas por el cuerpo resistente, en lugar de arrancar ellas lo que procurasen. Para llenar estos fines, los pelos unguiales, sobre su solaridad y su profundo engaste interdérmico posterior y laterales, vienen íntimamente unidos á la porción cruenta por ataduras oblicuas de estas partes, y en dirección de *atrás hacia delante*, para que la resistencia mayor resulte *de delante atrás*. Dicha oblicuidad da por resultado que, cuanto mayor sea la resistencia al arranque de la uña de delante atrás, menor haya de ser en el sentido inverso de atrás hacia delante, y así resulta, como lo habeis podido ver prácticamente.

Advertí que mi explicación hacía en mi compañero cierto efecto, y tuve que apresurarme á decir:

— Alabo y apruebo más la franqueza del que duda y pregunta, que la reserva del que, no comprendiendo bien alguna cosa, por no mostrar que la ignora ó que sigue sin entenderla, guarda silencio.

Por tal motivo no me atreví á recordar á mi querido amigo la historia clínica vulgar sobre el rabo de cierto paquidermo.

OPERACIONES PRACTICADAS ÚLTIMAMENTE

Extirpación de un sarcoma de la mama izquierda, por D. Federico Rubio.

Dilatación de una fisura de ano, por D. Eugenio Gutierrez.

Dilatación de la pared del pecho y extracción de tejidos embrionarios fungiformes desarrollados en el espesor de la tercera pieza del esternon, por D. F. Rubio.

Dilatación de una sinovitis de la articulación derecha del maxilar inferior, por D. F. Rubio.

Cauterización trascurrente cultelar y de pico de pájaro en la rodilla, por D. Ambrosio Rodriguez.

Dilatación de una estrechez del recto, por D. F. Rubio.

Extirpación galvano-cáustica del cuello uterino, por hipertrofia excesiva producida por hiperplasia alveolar y eversion del mismo, por D. E. Gutierrez.

Excisión de fístula de ano doble, por D. F. Rubio.

Extirpación de un epiteloma de la mitad de la lengua y de la glándula submaxilar, y ablación de otra glándula cervical del lado izquierdo, por D. Federico Rubio y Gali.

Cauterización de un ano contranatural, por D. F. R.

Inyección de tumores hemorroidales, por D. Eduardo Gurucharri.

Ígneo-punturas del calcáneo, por D. Federico Rubio y Gali.

A. R.

ALGO SOBRE LA EXCISIÓN DE LAS AMÍGDALAS

Habiendo tenido ocasión de leer en el núm. 1512 de EL SIGLO MÉDICO la relación de las dificultades con

que tropezó el Dr. Rubio al hacer una excision de amígdalas, por encontrarse el tejido glandular tan friable que hizo imposible la seccion con el bisturí, no pudiendo tampoco guillotinarlas por el enorme tamaño que tenían, hemos creído llegada la ocasion de hacer público el medio ingenioso, sencillo y fácil que se emplea en las clínicas quirúrgicas de esta Escuela, tanto por el señor catedrático D. Juan Creus, como por todos los que hemos tenido ocasion de vérselo ejecutar desde hace muchos años.

Efectivamente, es operacion ésta que, como dice el eminente cirujano Dr. Rubio, puesta en parangon con las que en las clínicas se ejecutan casi diariamente, no tiene apenas valor, y hasta pudiera considerarse como elemental y propia de los principiantes; pero unas veces el volúmen de la glándula, otras su friabilidad, algunas la hemorragia consecutiva, llegan á rodear de peligros y dificultades serias tan insignificante acto quirúrgico. En prueba de ello recordaré siempre que apenas terminados mis estudios, y en una de las primeras guardias que hube de desempeñar en este Hospital, me decidí á hacer una excision de las amígdalas en una enferma, y creyendo en lo que las obras nos dicen, apelé á la guillotina de Fanhestok; introduje en la anilla el tejido de la glándula que creí conveniente seccionar (no mucho, por el miedo que tiene todo principiante de ponerse al habla de la carótida), ensarté con el trinchante, y hé aquí que, al seccionar, la cuchilla quedó presa, y no corre; trato de forzar, y nada; quiero separar el instrumento y tampoco me es posible, pues, siendo friable el tejido, se había doblado é introducido en forma de repliegue en la guillotina. Este contratiempo, debido sin duda á las malas condiciones de un instrumento que manejábamos todos los que de él habíamos necesitado durante mucho tiempo, sin que nos ocupásemos jamás de limpiar ni cuidar, y tambien á mi torpeza, no reconociéndole ántes, me hizo tan mal efecto, que en el acto tomé un bisturí de boton y seccioné por fuera del amigdalatomo, rasando éste y cortando, por tanto, algo más de lo presupuesto.

Como estas lecciones nunca se olvidan, tomé tal aversion á la guillotina, que desde entónces siempre hacía la excision con la pinza de Musseux y el bisturí; pero vino D. Juan Creus á esta Facultad, y como dije al comenzar estas líneas, le ví extirpar las amígdalas con tal sencillez, que desde entónces he reconocido que el mejor medio es el que dicho señor emplea y describiré rápidamente.

Puede colocársele entre los llamados medios de ligadura extemporánea por Maissonneuve, ó casi entre las modificaciones de la constriccion lineal, pues tanto se parece á unos como á otros; préstase tanto á los casos en que la amígdala es de gran volúmen y aún mejor, que á los en que es pequeña, y tanto á las friables como á las más duras; á más es ventajoso para los niños, que no pueden herirse con sus movimientos intempestivos, y es casi profiláctico de la hemorragia consecutiva.

Sin más instrumental que un aprieta-nudos de Graefe y un asa de alambre se procede á la operacion, calculando por el volúmen del órgano que vamos á excindir el tamaño que debemos dar al asa de alambre; como éste es rígido, se coloca con tal facilidad que es preciso rara vez recurrir á la pinza para auxiliar el enganche de la amígdala, y, una vez colocada ésta en el asa, el cirujano ejerce una ligera compresion hácia la parte externa, y de este modo el mismo alambre empuja y protege los pilares mientras dura la excision, que ya sólo pende de ir dando vueltas al manubrio del aprieta-nudos. Terminada la excision no se precisa habilidad operatoria para repetirla en el lado opuesto, pues se maneja con igual facilidad

tratándose de extirpar la amígdala derecha como la izquierda; la hemorragia es casi siempre tan escasa, que entre tantos enfermos como he visto operados por el Dr. Creus, más en tres que yo he tenido ocasion de tratar de esta manera, la sangre apenas ensució la boca, y nunca hemos tenido necesidad de recurrir á los astringentes, compresion de la amígdala con pinza *ad hoc*, ni aún al colodion estíptico de Richardson, que solemos emplear en esta clínica para las hemorragias capilares.

Confieso que las primeras veces que ví operar de esta suerte al Sr. Creus, me admiró la sencillez de la maniobra; porque si bien todos hemos oído y leído que la ligadura era un medio empleado ántes, y que se desecha sin saber por qué, no había tocado las ventajas que presenta en los casos precisamente más difíciles, los de friabilidad del tejido enfermo y volúmen exagerado de la glándula; preguntando á dicho señor acerca del método, nos indicó que desde hace muchos años, en la Escuela de Granada, enseñaba á todos sus discípulos á valerse de él para todos los casos de excision de amígdalas. Yo no pensé jamás ocuparme de este asunto en la prensa; pero como deduzco de la descripcion del Dr. Rubio el mal rato que debió pasar dicho señor en el caso á que se refiere, he creído un deber evitar á algun otro comprofesor semejante tortura, recordando este medio tan sencillo y usual en estas clínicas, donde sólo así, ó con la pinza y el bisturí, se excinde multitud de amígdalas todos los cursos, á presencia de gran número de alumnos.

No sé si la descripcion que acabo de hacer será lo bastante clara para deducir de ella el *modus faciendi*, porque la falta de costumbre en esta clase de trabajos quizá sea causa de alguna oscuridad; pero estoy seguro que mis compañeros procurarán ponerse al corriente probando este proceder quirúrgico en el primer caso que se les presente, así como tambien lo estoy de que, una vez excindida una amígdala de esta manera, no vuelven á apelar á las guillotinas.

DR. A. G. ANDRADAS.

Madrid 10 de Enero de 1883.

SECCION PRACTICA

ENCEFALÍTIS TRAUMÁTICA PROFUNDA CURADA POR EL CASQUETE DE CANTÁRIDAS. — ÚLCERA PERFORANTE DEL ESTÓMAGO SUMAMENTE GRAVE. — ESCLERÓISIS DEL CEREBRO Y DE LA MÉDULA DE CURSO RELATIVAMENTE RÁPIDO

Cada vez que he tenido el honor de dirigirme á los ilustrados lectores de EL SIGLO, he cifrado mis deseos en comunicarles algo nuevo ó algo útil digno de su curiosidad científica, y ser todo lo posible conciso, persuadido de que solamente á este precio podía llamar su atencion.

Desconfiaría, sin embargo, del éxito apetecido si para ello hubiese de aguzar mi ingenio, nada perspicaz; pero afortunadamente la observacion clínica, la experiencia y la casualidad me deparan á lo mejor casos curiosos que se recomiendan por sí mismos, y de los cuales hago presa á fin de corresponder á la señalada distincion de que fuí objeto nombrándome colaborador de este semanario.

Hoy vamos á darles cuenta de los casos indicados en el epígrafe.

Sabido es que en la etiología de la encefalitis figuran principalmente las violencias exteriores, y que éstas son más frecuentes en los niños por su mayor propension á las caídas de cabeza, muchas de las cuales se ocultan á los interesados.

En efecto; cuando se observe que un niño inclina su cabecita á un lado, recostándola sobre el hombro de la persona que lo lleva en brazos, como si gravitara más de lo ordinario, está triste, somnoliento ó atontado, inquiérase si ha sufrido un porrazo en semejante parte, si ha caído por detras, y raras veces dejará de averiguarse que algo de esto ha pasado; pero las niñeras, juguetonas y distraídas casi siempre, callan por temor de que se las reprenda, y el niño es víctima de una encefalitis crónica que, corregida á tiempo, no tiene consecuencias.

Lo que sucede en los niños de pecho se observa también en los mayorcitos, los cuales tienen el mismo interés de ocultar la causa, como pasó en nuestro enfermo.

De seis años de edad, bastante endeblillo, jugando en la calle fué atropellado por otros rapazuelos que corrían arrastrando una soga; se la enredan á los piés á manera de lazo y le tumban de espaldas, ocasionándole un tremendo golpe en la cabeza.

Sus padres, nada sabedores del suceso, notaron que el chico tenía sueño fuera de las horas de costumbre y que se quejaba de la cabeza; pero no hicieron caso, hasta que, viéndole agravarse de día en día y postrarse en cama, á los siete recurrieron á mis auxilios, y le hallé en el siguiente estado:

Decúbito supino como si durmiera un sueño profundo, fiebre intensa, cefalalgia frontal violenta, pesadez en los párpados, escleróticas inyectadas, delirio bajo, náuseas, pulso frecuente y duro. Ante este síndrome, y enterado de la causa, no tuve la menor duda de que debía combatir una encefalitis traumática de forma comatosa. En su consecuencia ordené la aplicacion de compresas y almohadas frías, dos sanguijuelas en cada sien, dieta vegetal, atemperantes y derivados intestinales; obteniendo con ello notorio alivio, que sólo duró dos días, volviendo á agravarse con mayor fiebre, más letargo y la misma cefalalgia frontal que el primer día de mi visita.

Indicacion: Otras cuatro sanguijuelas *in loco dolenti*. Nueva mejoría, seguida de nuevo recargo.

Al letargo sucedió el coma, la sensibilidad iba apagándose, el pulso se debilitaba por momentos, no respondía á las preguntas, cesó el delirio: todo anunciaba un colapso mortal.

En tan desesperada situacion, acordándome de los brillantes servicios que en circunstancias análogas me había prestado el vejigatorio sobre el cuero cabelludo, dispongo que le apliquen uno en la mitad posterior de la cabeza, previamente rapada, siendo tan patente y radical su resultado que desde el momento que se operó la revulsion curó radicalmente el enfermo, ayudándole en su convalecencia con los amargos y ferruginosos.

Ha transcurrido un año, disfruta de perfecta salud, sin tener que lamentar el menor asomo de parálisis, imbecilidad ni desórden alguno funcional, de los que suele dejar en pos la verdadera encefalitis.

Por dos conceptos juzgo interesante el presente caso: por la cura obtenida, siendo así que la encefalitis es una de las enfermedades más funestas, que constantemente pone en peligro los días del enfermo, y aún cuando éste escape le queda siempre alguna alteracion, y por el empleo del casquete de cantáridas, olvidado, como el sedal, de los autores modernos, y cuya utilidad hemos demostrado en diversas ocasiones de una manera evidente (1).

Por último, ya que me he ocupado de la encefalitis traumática, no quiero desperdiciar esta ocasion de corroborar, por lo que á mi práctica se refiere, la terrible gravedad de las caídas por detras yendo mon-

tado el individuo. De cinco casos que he tratado, cuatro hombres y una mujer, los primeros sucumbieron ántes de siete días por la apoplejía traumática; la mujer, á pesar de la encefalitis consiguiente, se salvó gracias á su moño, que mitigó el golpe.

Las ulceraciones gástricas, superficiales ó profundas, por susceptibles que sean de un trabajo perfecto de cicatrizacion, no corresponden á los grupos de enfermedades que ceden fácilmente á los remedios del arte; por el contrario, aparte de su gravedad intrínseca, la gastritis concomitante y las complicaciones hacen de ellas una afeccion peligrosa que ocasiona terribles sufrimientos y que compromete á cada instante los días del enfermo, siendo incomparablemente mayor el número de los casos adversos que el de los felices. Por esto hemos creído conveniente dar á conocer el triunfo obtenido en uno de los más graves que pueden presentarse.

Se trata de una jóven de veinticuatro años de edad, soltera y de robusta complexion, residente en una villa de estas inmediaciones, para la que fué llamado en consulta, y cuya dolencia se había diagnosticado de úlcera perforante de Rokitansky por los profesores de cabecera.

Así era en efecto. Ví la enferma en una de esas crisis violentas que suelen producir las úlceras gástricas, cuando por su profundidad amenazan una perforacion en el peritoneo, agitándose en todos sentidos, presa de una angustia indecible en el epigastrio, con las facciones contraídas, la lengua seca y rubicunda, pulso pequeño, náuseas é insomnio permanentes.

Nada de cuanto se ingería en su estómago era retenido; los vómitos alimenticios alternaban con los hematemicos; las heces eran frecuentes y sanguinolentas, exacerbándose el dolor con doble vehemencia inmediatamente que tomaba algo; no podían presentarse síntomas más patentes de úlcera profunda en la region del cardias, y de irritacion é hiperestesia de la mucosa gástrica.

Como este crítico estado databa de algunos días, sin que la paciente lograra un momento de sosiego, se le habían administrado los auxilios espirituales.

La causa del mal atribuíase con fundamento á desarreglo en las comidas, á una gastritis crónica que hacia seis meses venía trabajando á la enferma, y quizás al uso de bebidas estimulantes.

El tratamiento empleado consistía en dieta de caldos de gallina, tisanas atemperantes y una disolucion de extracto de ratania, habiéndose usado anteriormente, si mal no recuerdo, el nitrato argéntico, que, al decir de Niemeyer, puede acelerar la cicatrizacion de estas úlceras como si se tratara de la piel ó de otras mucosas.

Conforme en el diagnóstico, respecto del plan curativo expresé á los dignos compañeros la urgencia de calmar ante todo el eretismo del estómago, que en mi concepto era la causa de que rechazase todo lo que se le daba á la enferma, por medio del clorhidrato de morfina, 10 centigramos en 150 de agua azucarada, á cucharadas de media en media hora hasta cesar la hiperestesia; suspender todo líquido animal y la pocion astringente por contraindicarlo la irritacion gástrica; someterla á un régimen emoliente de agua gomosa, leche de cabras, cocimiento ligero de Salep, el de arroz edulcorado con jarabe de goma, todo á cortadillos; ponerle enemas nutritivas y embotantes de leche ó de sustancia de arroz con una yema de huevo y un gramo de pepsina, y que se le aplicase en el centro epigástrico un

(1) SIGLO MÉDICO, números 1.345 y 1.415.

revulsivo de pasta de Viena del diámetro de un duro.

Que una vez establecida la tolerancia del estómago se aumentase la dieta, empezando por sopas de pan hervidas, huevos frescos pasados por agua, revalenta arábica, alas de ave y carne asada, con medio gramo de pepsina despues de cada toma; cualquier alimento de fácil digestión, ménos caldos animales, refractarios casi siempre estando irritada la mucosa gástrica.

Por último, si estos medios no daban resultado, que se recurriese al hielo en pedacitos, á las bebidas bicarbonatadas, al cocimiento blanco de Sydenham gomoso asociado al jarabe de meconio.

Aceptado este sencillo método y puesto inmediatamente en práctica, tuvimos la satisfacción de que á la primer cucharada del calmante experimentase la enferma un bienestar inesperado, cesase el vómito como por encanto, se retuviesen las enemas y conciliara el sueño.

A los pocos días pudo tomar sopas y otros alimentos de los indicados anteriormente, seguidos del medio gramo de pepsina, y fué mejorando gradualmente hasta su curación definitiva.

Durante su convalecencia hízome una visita, y le prescribí unas píldoras reconstituyentes compuestas de hierro reducido por el hidrógeno, extracto de genciana y una pequeña dosis de extracto tebaico, para tomar de una á tres en cada comida. Como la úlcera producida por el cáustico no acababa de cicatrizar, la receté una pomada astringente de cerato simple con tanino.

Ha trascurrido más de un año, y llama la atención por su robustez, hermosura y lozanía.

Dudo que por la prensa médica española se haya publicado ningún caso de esclerósia del cerebro y de la médula, y confieso ingenuamente que debo á Rosenthal el conocimiento de esta terrible dolencia, haber seguido paso á paso su marcha insidiosa y pronosticado con acierto sus principales manifestaciones, particularmente la alteración de la inteligencia pocos días ántes que estallase.

Hé aquí la historia de esta singular observación.

Un sujeto de treinta y nueve años de edad, casado, temperamento nervioso hereditario y mediana constitución, acostumbrado á la vida del gran mundo, bajo el influjo de pasiones de ánimo deprimentes, á consecuencia de profundos disgustos y contrariedades empezó por experimentar náuseas, insomnios, cefalalgias pasajeras y ligeros vértigos, que no llamaron su atención ni la de su familia hasta que le sobrevino un ataque cerebral apoplejiforme y me avisaron con urgencia.

Encontré al enfermo en posición supina, con los párpados cerrados convulsivamente, rigidez de los miembros inferiores, sin poder articular palabra alguna, pero con el pulso normal é intacto el conocimiento; de modo que, figurándome que sería un ataque nervioso ó alguna forma apoplética de histerismo, prescribí una pocion anti-espasmódica, dispuse que le aplicaran sinapismos á las extremidades y que le pusieran una enema con asafétida y me marché tranquilizando al paciente y á sus deudos en la seguridad de que pronto cesaría aquel estado, como sucedió en efecto, disipándose á las pocas horas, pero quedándole desórdenes visuales, diplopia, cierta dificultad en el habla, y sumo abatimiento físico y moral, síntomas que pronto desaparecieron, volviendo á su método de vida ordinario.

Con objeto de prevenir dicho accidente y de vigorizar su sistema nervioso, aconsejé el empleo continuado de la valeriana en polvo, los amargos y ferruginos, un régimen alimenticio restaurante y paseos en el campo.

A pesar de estas precauciones, en el intervalo de tres meses, hallándose fuera de casa, le repitieron dos ataques de una manera brusca, precedidos de síncope; por lo que no tuve la menor duda de que tenía que luchar con un proceso morboso formidable, con una esclerósia múltiple de los centros nerviosos de forma cefálica; y además del plan anterior recurrí al bromuro potásico, á los valerianatos de zinc y de quinina, y al aceite de hígado de bacalao, usados con orden y perseverancia, no pasando de un medicamento á otro sin haber probado sus efectos.

Se le hicieron fricciones excitantes á lo largo de la columna vertebral, aplicósele sobre esta region un emplastro confortativo espolvoreado con alcanfor y opio, y no empleé los cáusticos, porque siempre me han fracasado en las afecciones de la médula espinal, y por no martirizar inútilmente al enfermo.

Nada de lo expuesto llegó á probarle de una manera marcada; sucesivamente fué presentándose la debilidad de la memoria, dificultad de la palabra, ambliopia, flojedad de las extremidades, contractura de los dedos de las manos, hormigueos, alucinaciones, insomnio y vomituriciones por las noches, un cambio notable en su carácter, una mirada fija como la de los enajenados y otros fenómenos psíquicos y neuropáticos por los cuales presagíé la alteración de la inteligencia, estallando ésta bruscamente con un delirio tumultuoso é incesante, que nos alarmó á todos no obstante estar prevenidos.

Para calmar su delirio, despues de propinarle sin resultado una pocion con 10 centigramos de clorhidrato de morfina y 2 gramos de bromuro potásico, y seguidamente 5 centigramos de narceina, se le administró la sabida mixtura contra el delirium tremens, que contiene 2 gramos de extracto de opio, tomándola entera por la noche, sin lograr que conciliase el sueño á pesar de haber presentado síntomas de narcotismo, que se disiparon por medio de dos tazas de café y compresas de vinagrada en la frente.

La noche siguiente volvió á su delirio con la misma furia; se le dieron 2 gramos de hidrato de cloral en 30 de agua de melisa y de jarabe simple, provocándole el sueño instantáneamente.

Merced á este precioso hipnótico descansaba por las noches; pero así que cesaba su acción, volvía el delirio.

En vano se usaron los baños generales tibios, los de ducha frios y otros poderosos medios que sugería su estado; perdida toda esperanza de que recobrase el uso de su razón, necesitándose una vigilancia continua para ponerle al abrigo de todo atentado, se decidió la reclusión de este desgraciado en un manicomio, en cuyo asilo se puso cada día más furioso, rehusó los alimentos, flaqueáronle las piernas, los esfínteres se paralizaron y cayó en un colapso mortal, sucumbiendo á los dos meses de estar en el establecimiento, un año poco más despues de su primer ataque apoplejiforme.

ROMAN VISCARRO.

Vinaroz, Diciembre de 1882.

BIBLIOGRAFÍA

- I. ENSAYO CLÍNICO SOBRE LA ETIOLOGÍA, PATOGENIA Y TRATAMIENTO DESINFECTANTE DEL PALUDISMO POR MEDIO DEL FENATO DE SOSA, POR D. FRANCISCO GRANIZO Y RAMIREZ. — II. LA MEDICINA PUESTA AL CRITERIO DEL PÚBLICO ILUSTRADO, POR D. ROMAN VISCARRO. — III. ESTUDIO MÉDICO LEGAL SOBRE EL ABORTO, POR AMBROSIO TARDIEU; TRADUCIDO Y ANOTADO POR D. PRUDENCIO SEREÑANA Y PARTAGÁS. — IV. LA FERMENTACION EN FISIOLÓGIA Y PATOLOGÍA, POR EL DR. D. VICENTE PESET Y CERVERA. — V. LAS AFECCIONES VENÉREAS, POR D. VICENTE REGULES Y SANZ DEL RIO. — VI. RESEÑA SOBRE LA TRIQUINA Y TRIQUINÓISIS, CON EXPRESION DE LO OCURRIDO EN MADRID, POR EL DR. D. SIMEON MÁRCOS GARCÍA.

I

El gran número de originales que á fines del pasado año se acumularon en nuestra Redaccion, y la necesidad de irles dando salida poco á poco, nos han hecho retrasar más de lo que fuera justo los artículos bibliográficos en que se diera noticia, con mayor ó menor extension, del movimiento científico habido en nuestra patria en esos últimos meses. Este forzoso retraso ha sido causa tambien de que se hacinaran sobre nuestra mesa no pocos folletos y obras de que vamos á dar en este y en algun otro artículo sucesivo breve y muy compendiosa idea, ya que no consienten otra cosa las columnas de este periódico.

La primera obra de que vamos á ocuparnos es un elegante folleto de más de 100 páginas que ha sacado á luz en la Habana el distinguido médico militar del hospital de Guantánamo, D. Francisco Granizo y Ramirez, acerca del tratamiento del paludismo por medio del fenato de sosa, que dicho señor ha sido, al parecer, el primero en emplear contra la citada enfermedad.

En tres partes divide el Sr. Granizo su trabajo, modestamente titulado *Ensayo clínico*, destinadas: la primera al estudio minucioso de la etiología — en la cual da cuenta de cuantas teorías antiguas y modernas se conocen sobre el particular, desde la que atribuía las intermitentes al exceso de ozono en la atmósfera, hasta la que lo atribuye á la presencia en ella del *bacillus malariae* —; la segunda á la patogenia y fisiología patológica del paludismo, y la tercera y más extensa al tratamiento, en cuya última parte pasa revista á los diversos medicamentos empleados contra las fiebres periódicas desde la ligadura de los miembros y compresion del abdomen hasta la resorcina, y, fundado en la noción etiológica del paludismo, da la preferencia al método desinfectante. El Sr. Granizo ha hecho experimentos en gran escala con el ácido fénico y el fenato de sosa, pues que ha ensayado estos agentes terapéuticos en más de 500 casos con sorprendente resultado.

En concepto de dicho señor el ácido fénico es un medicamento de gran valor contra el paludismo, á la dosis de uno á dos gramos diarios en solucion dilutada; pero tiene sobre éste el fenato de sosa las ventajas de ser soluble, ménos irritante, de absorberse con más rapidez y de producir tan buenos ó mejores resultados, no siendo tóxico aun á dosis dobles y triples que las del ácido fénico.

El mejor medio de administrar este ácido es en inyecciones subcutáneas (de la solucion al 1 por 100 pueden inyectarse al día de cuatro á seis gramos, ó sea de 40 á 80 miligramos de ácido). El método hipodérmico es tambien el preferible para administrar el fenato de sosa (solucion al 2 por 100), con el cual se consigue la pronta desaparicion de los accidentes palúdicos, segun lo comprueban, aparte de otras muchas, las veintitantas observaciones que refiere en su obra el Sr. Granizo, y en las cuales se empleó, ora

sólo el ácido fénico al interior, ora al interior y en inyecciones subcutáneas, ora el fenato de sosa por estas dos vías.

Segun cálculos hechos por el Sr. Granizo, teniendo á la vista los datos recogidos en los cinco hospitales de Guantánamo, Gibara, Santiago de Cuba, Ciego de Avila y Baracoa, el número de enfermos palúdicos en el ejército de ocupacion de las Antillas durante el año 1881 excedió la enorme cifra de 20.000, habiendo invertido 47.231 pesetas en quinina sólo en tres de dichos hospitales. Calcúlese, pues, cuántas se habrán gastado en todos los demas. Y aquí compara el señor Granizo el precio del sulfato y del valerianato de quinina, que es respectivamente de 825 y de 1.200 pesetas el kilogramo, con el del fenato de sosa, que es sólo de 35, no para sacar la deduccion de que siendo más barato debe emplearse para combatir el paludismo, sino para añadirlo á las razones que, dado el favorable resultado obtenido con el fenato, militan en favor de su preferencia sobre la quinina.

Muy de estimar son los datos que el Sr. Granizo consigna en su opúsculo, los cuales, ya que no otra cosa, deben servir para que nuestros comprofesores repitan esos ensayos y se cercioren de la mayor ó menor eficacia del ácido fénico, y muy especialmente del fenato de sosa, á pesar de que los ensayos hechos en Valencia cuando el Sr. Deplat recomendó el primero de estos agentes nada bueno presagiaban en favor de estos medicamentos.

Nuestra enhorabuena al Sr. Granizo.

II

«Divulgar las reglas más sencillas de sana higiene; dar una noción ligera del conocimiento de las dolencias, de su preservacion y de los remedios comunes que pueden utilizarse en su tratamiento cuando se carezca de facultativo, previniendo de paso á los cándidos contra ese enjambre de embusteros que trafican despiadadamente con las desgracias de sus semejantes,» tal era el objeto que nuestro estimable colaborador Sr. Viscarro se proponía al escribir la obra que hace muy poco tiempo ha visto la luz pública con el título de *La Medicina puesta al criterio del público ilustrado*, y en verdad que ha llenado cumplidamente ese objeto, pues ha de ser, en nuestro concepto, utilísima para prevenir muchos males, y destruir al propio tiempo multitud de preocupaciones que hasta gentes que pasan por ilustradas — y que realmente lo son en otros asuntos — abrigan sobre multitud de dolencias y sobre la manera cómo éstas deben tratarse. Creemos, pues, que el Sr. Viscarro ha acometido y llevado á cabo con singular tino una tarea nobilísima, que puede reportar grandes beneficios si es que se apresuran á comprar esta obra todas las familias y á empaparse en su sana lectura.

Mas prescindamos ahora de elogios, y veamos de una manera rápida qué es lo que contiene esta obra, dividida por su autor en tres partes, de las cuales la primera comprende tres capítulos, doce secciones la segunda, y un formulario la tercera y última.

Tras unas nociones preliminares para formar criterio de las enfermedades, preservarse de ellas y combatirlas con éxito, pasa el Sr. Viscarro á ocuparse en el capítulo I de su obra de la índole de las enfermedades é indicaciones que de su conocimiento se derivan, dando en el II reglas generales para el buen régimen de los enfermos, y ocupándose en el III de la profilaxis en general ó medicina preservativa.

La segunda parte, que es la más extensa de la obra, la dedica el Sr. Viscarro al estudio de cada una de las enfermedades, tratando en la 1.^a seccion las imprevistas que reclaman pronto auxilio, en la 2.^a las neuralgias, en la 3.^a las neurósisis, en la 4.^a las infla-

maciones, y así sucesivamente, consagrandolo la 12.^a y última á las enfermedades de los niños, y á los cuidados que la madre y el recién nacido reclaman.

Finalmente, la tercera parte de la obra es un formulario de medicina doméstica que ha de ser de no poca utilidad á las familias.

La simple enumeración del contenido de esta obra basta para que nuestros lectores puedan comprender su gran importancia. Por otra parte, el estilo sencillo, claro y á la par correcto del autor les es ya bien conocido por los múltiples artículos que en nuestro semanario lleva dicho señor publicados.

III

El Sr. Sereñana y Partagás, cuya obrita acerca de *La prostitucion en Barcelona*, repartida por pliegos dentro de un estimable colega, ha merecido general aceptación, acaba de traducir y de dar á la estampa una obra de más de 300 páginas del reputado catedrático que fué de la Facultad de París y distinguido médico-legista Sr. Tardieu, intitulada *Estudio médico-legal sobre el aborto*, obra que deberán consultar cuantos tengan que intervenir en alguno de esos casos criminales, más frecuentes de lo que fuera de desear, en que la justicia exige al médico que exprese lo que la ciencia sabe sobre el particular. En esta obra — enriquecida por el traductor con gran número de notas y la legislación española vigente en la materia — presenta el Sr. Tardieu estadísticas razonadas sobre las acusaciones y los acusados de aborto; se ocupa de los medios indirectos empleados para preparar ó producir el aborto; de las sustancias abortivas (ioduro de potasio, tejo, sabina, etc.), dando á cada una su verdadero valor en tal sentido; de los medios directos de que se valen los criminales para conseguir sus aún más criminales propósitos; del examen á que debe someterse á la mujer ya durante la vida ya después de la muerte, así como al producto de la concepción; del aborto simulado, etc., etc. Termina la obra con numerosas observaciones é investigaciones periciales médico-legales, cuya utilidad no es posible desconocer para quien trate de iniciarse é imponerse en estos asuntos, bastante más difíciles de lo que generalmente se cree.

Sentimos muy mucho no podernos extender más en el análisis de una obra que debe ocupar, en concepto nuestro, un lugar privilegiado en la biblioteca de todo médico, puesto que, exceptuando los que ejercen en grandes capitales (en las que hay un determinado número de médicos forenses), todos los demás médicos se ven obligados á informar en todo cuanto se relaciona con la medicina legal. En este concepto no podemos menos de felicitar al Sr. Sereñana y Partagás por sus traducciones, que han de ser sin duda alguna de grandísimo provecho para los profesores españoles.

Compuesto ya este artículo hemos recibido otra obra del Sr. Tardieu, traducida también por el señor Sereñana. Titúlase *Estudio médico-legal sobre los delitos contra la honestidad*, y forma un tomo de 422 páginas. De él nos ocuparemos en uno de los próximos números.

IV

Es el Sr. Peset y Cervera uno de los médicos más laboriosos de esa brillante juventud que, dando claras muestras de su valer, va abriéndose paso en los hospitales, en el magisterio, en las corporaciones científicas. A quien desconozca — y hay muchos que lo desconocen ó aparentan desconocerlo — de cuanto es capaz el que á su claro talento reúne una constancia ejemplar para el trabajo, extrañará que haya quien, como el Dr. Peset Cervera, tenga tiempo para escri-

bir en los más acreditados periódicos médicos de España, para dar conferencias públicas, ora sobre ciencias naturales, ora sobre asuntos médicos, para escribir Memorias y folletos, para hacer oposiciones y desempeñar como auxiliar diferentes cátedras. Pues todo esto y mucho más que omitimos hace el inteligente perito químico del laboratorio municipal de Valencia. No bien terminada la impresión de su última obra *La Fermentacion en Fisiología y Patología*, premiada con medalla de oro por el Instituto Médico-Valenciano en el concurso de 1878, apréstase á escribir otra cuya impresión lleva ya muy adelantada, y que, si no mienten nuestros informes, verá la luz en plazo breve.

La obra que ahora tenemos á la vista y que mereció distinción tan honrosa, revela conocimientos profundos en la materia y una erudición vastísima, y es, sin duda alguna, de actualidad, ya que tanto se habla hoy de fermentaciones y parásitos. Necesitaríamos mucho más espacio del que disponemos para dar una idea ligerísima de esta obra, que su autor divide en tres partes, de las cuales la 1.^a — *Concepto de la fermentacion* — la dedica á exponer las diversas teorías que acerca de la fermentacion han reinado en la ciencia y á hacer un estudio particular de cada fermentacion, indicando el *fermento específico* que la determina; la 2.^a trata de la fermentacion en Fisiología, y la 3.^a y última de la fermentacion en Patología.

A propósito de esta obra véase lo que decía el sabio Dr. Vilanova en una Conferencia dada no há mucho tiempo en el Instituto Médico-Valenciano:

«Todos estamos de enhorabuena; lo mismo el joven é ilustrado autor de dicha obra, á quien nunca se le agradecerá bastante el servicio que con paciente trabajo y erudición envidiable ha llevado á término, como el Instituto, que dió con el premio una prueba más del celo que por la ciencia le distingue y de la rectitud de sus individuos, y por último, todo el que cultive la ciencia de buena fe y con desinterés, que encontrará en sus 222 páginas cuanto hoy se sabe acerca de asunto tan vital para la acertada práctica médica.»

No podemos extendernos más; quien sienta afición por esta clase de estudios procúrese la obra del doctor Peset Cervera, en la seguridad de que ha de agradecerarnos el consejo.

V

Sólo las vigiliass y el trabajo que supone una obra como la que acaba de sacar á luz el distinguido médico militar de la Academia de Infantería de Toledo, Sr. Regules y Sanz del Río, y el entusiasmo por la ciencia que supone también el arriesgarse en nuestra patria en la árdua empresa de imprimir obras de esta naturaleza, fueran por sí suficientes para que nosotros enviáramos nuestro aplauso y alentáramos á proseguir en ese camino al Sr. Regules. Y si á esto se añade el mérito intrínseco de la obra, su magnífica impresión y el excelente papel en ella empleado, nuestra enhorabuena al autor no puede menos de ser completa.

Con el título de *Las afecciones venéreas* propónese publicar el profesor ya citado una obra en dos tomos, de los cuales á la fecha ha visto la luz el primero, que trata de las afecciones blenorragicas tanto en el hombre como en la mujer, y de las afecciones chancrosas. La obra comienza con una bien escrita historia de las afecciones venéreas y termina con un apéndice bibliográfico bastante completo. En la introducción se declara el Sr. Regules y Sanz del Río, en primer lugar dualista á outrance, como era de esperar

dados sus vastos conocimientos, y en segundo americano; es decir, partidario de que el origen de la sífilis es reciente, que data de la conquista de América y que fué importado á España por las tropas de Colón, y transmitida de aquí á Nápoles, á Francia y al resto de Europa.

La obra que analizamos nos ha dejado en extremo satisfechos, y creemos que honra mucho á su autor y al Cuerpo á que pertenece. Esperamos la publicación del tomo segundo para hacer de esta obra un análisis algo más detenido.

VI

En un folleto de 42 páginas, de tipo bastante abultado, ocúpase el Sr. D. Simeon Márcos García, médico de número de la Beneficencia municipal de esta corte, de la descripción de la triquina, de la enfermedad á que da lugar y de los diversos tratamientos que para combatirla se han recomendado por los autores. Precede á todo esto un capítulo sobre el parasitismo en general — cosa ya hoy obligada — y le subsigue un capítulo ó artículo en el que da cuenta de los casos de triquina observados en Madrid, ó mejor de los cadáveres en los que se encontraron algunas triquinas en las salas de disección de esta Facultad. El estilo no es tan correcto como fuera de desear, efecto quizá de la precipitación con que hubo sin duda de escribirse este opúsculo.

ROMAN TERRES.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Un nuevo espéculo. — EXTRANJERA: II. Tratamiento del chancro fagedénico por el ácido pirogálico. — III. Atenuación de los virus por el agua oxigenada. — IV. Nuevos casos de la enfermedad de los cañavereros. — V. De la destrucción del chancro como medio abortivo de la sífilis. — VI. Excisión y auto-inoculación intra-venosa del chancro sífilítico. — VII. Un caso de erisipela del estómago.

I

Según leemos en nuestro apreciable colega *La Medicina Rural*, el tan inteligente como laborioso profesor de la Beneficencia provincial, Dr. Sanz Bombin, ha ideado y construido un nuevo espéculo de caoutchouc para duchas vaginales y uterinas, siendo tan barato y sencillo como es utilísima su aplicación; á lo ingenioso del procedimiento hidroterápico que el Dr. Sanz Bombin está empleando con un éxito admirable, sobre todo en las leucorreas inveteradas por catarro uterino crónico, reúne el instrumento la propiedad de ser muy útil para la limpieza de los genitales en la mujer, facilitando su sencillo manejo y los medios higiénicos en el estado de salud.

«Consiste aquél en un tubo de caoutchouc vulcanizado, de igual diámetro en toda su longitud, y terminado en un extremo por una oliva de la misma sustancia, horadada por muchos y capilares orificios, de igual modo que la superficie del tubo; arrollado éste sobre sí mismo, se van adaptando las vueltas superiores sobre las inferiores, de manera que, haciéndose cada vez más pequeño el diámetro de la curva, venga á adoptar la forma de un cono truncado en su vértice, punto donde corresponde la oliva del espéculo. Así dispuesto, la misma mujer puede introducirlo en la vagina con ligeros movimientos de presión y rotación alternados, hasta que sólo quede al exterior la extremidad abierta, la cual debe adaptarse á la cánula de una jeringa de regulares dimensiones, ó bien, y éste será mientras se pueda el procedimiento, al tubo de un depósito de agua sometida á dos presiones atmosféricas.

»La flexibilidad de este espéculo permite verificar una ligera tracción hacia afuera una vez colocado, y separándose entonces, para mayor seguridad en la acción percusora del agua, la vuelta de la espiral de caoutchouc, sucede que el chorro de líquido, al salir por el orificio de la pared derecha del instrumento, como halla su salida por la parte interna del instrumento, percute la pared vaginal del lado opuesto, sin encontrar á su paso obstáculo ninguno; de esta suerte se tienen una serie numerosa de hilos de agua que obran directamente sobre toda la superficie, sobre todos los repliegues de la mucosa vaginal y cuello uterino, graduando la fuerza de la corriente á voluntad y según convenga, sin más que separar las vueltas del instrumento; acción fácil de ejecutar sin producir molestias por la naturaleza misma de la sustancia de que se halla construido el espéculo.»

¡Nuestros más lisonjeros plácemes al Dr. Bombin, porque éste es, sin duda, el camino de levantar del letargo en que hoy yace á la Medicina patria, hoy sumisa al yugo extranjero!

II

Sabido es que el ácido pirogálico ó pirogalol nos vino de Austria, en donde el Sr. Kaposi le emplea mucho en el tratamiento del psoriasis. Es una sustancia muy ávida de oxígeno, cáustica y tóxica. Sin embargo, su acción cáustica se limita por sí misma á los tejidos patológicos, y respeta la piel y los tejidos sanos de las inmediaciones. El ácido pirogálico no es ó es muy poco absorbible por el tejido celular, por lo cual no ocurre accidente alguno sino cuando se emplea en muy gran cantidad. Los accidentes que se observan cuando se abusa de esta medicación son la hemoglobinuria y la albuminuria.

En 1879 ocurriose al distinguido dermatólogo del hospital de San Luis, Sr. Vidal, la idea de emplearle en el tratamiento del fagedenismo, y desde esa época no emplea otra sustancia. Dicho señor cita algunos casos en que habían sido inútiles todos los demás medios y en que el pirogalol dió maravillosos resultados.

Aplicado en pomada en las ulceraciones planas ó poco profundas, ó en polvo en las profundas y con anfractuosidades, suprime completamente la virulencia al cabo de dos ó tres días, ó de cuatro ó cinco á lo sumo, desprendiéndose una escara debajo de la cual se encuentra una úlcera simple que cura por los medios ordinarios.

El Sr. Vidal formula del siguiente modo la pomada y los polvos:

Pomada. —	Acido pirogálico.	20 gramos.
	Manteca ó vaselina.	80 —
Polvos. —	Acido pirogálico.	20 gramos.
	Polvos de almidon.	80 —

Como cura consecutiva, una vez destruida la virulencia recomienda el Sr. Vidal el carbonato de sesqui-óxido de hierro, que es un cicatrizante de primer orden.

Tanto la pomada como los polvos de ácido pirogálico se alteran muy pronto en contacto con el aire y la humedad.

Hé aquí las conclusiones que establece el Sr. Vidal acerca del tratamiento del fagedenismo del chancro simple por el pirogalol:

1.^a El ácido pirogálico, destruyendo la virulencia del chancro simple, detiene el fagedenismo y le transforma rápidamente en una herida ordinaria.

2.^a No determinando sino un dolor muy moderado de algunos minutos de duración, limitando casi exclusivamente su acción cáustica á los tejidos enfermos, de aplicación fácil para repartir por todos los tejidos invadidos, el pirogalol, incorporado á una pomada ó mezclado en la propor-

ción de un quinto con un polvo inerte, es hasta hoy el mejor tópico para el tratamiento del chancre simple y de su fagedenismo.

3.^a Los preparados de ácido pirogálico pueden extenderse sobre anchas ulceraciones fagedénicas, sin que haya peligro de que se absorba en bastante cantidad para determinar fenómenos tóxicos.

4.^a De notable eficacia para combatir el fagedenismo del chancre simple, el pirogalol no tiene acción especial contra el fagedenismo de las úlceras sifilíticas (fagedenismo terciario).

III

El Sr. Bouley ha presentado á la Academia de Medicina de París, en nombre de los Sres. Nocard y Mollereau, una Memoria sobre la *atenuación de los virus por el agua oxigenada*. Fundados estos señores en la idea teórica de Pasteur de que el agente de atenuación en las culturas sucesivas es el oxígeno del aire, hánse preguntado si mezclando los virus con el agua oxigenada se obtendría la misma atenuación, ó quizás aún mayor, que por las culturas. Con este objeto han hecho numerosos experimentos y deducido de ellos las siguientes conclusiones:

1.^a El virus del carbunco sintomático puede atenuarse por su mezcla con el agua oxigenada; el grado de la virulencia es proporcional á la duración del contacto.

2.^a Si después de haber mezclado, por ejemplo, un centímetro cúbico de jugo de carne procedente de un tumor carbuncoso con dos centímetros cúbicos de agua oxigenada, se inyecta cada media hora tres gotas de la mezcla en los músculos del muslo de unos cuantos conejillos de Indias, ocurre lo siguiente: *siempre* los cuatro primeros conejos inoculados mueren, en un plazo que varía entre treinta y sesenta horas, con todas las lesiones del carbunco; las más veces los conejos quinto y sexto sucumben también, pero más lentamente, y presentan las mismas lesiones; por último, en ocasiones se ve morir al séptimo conejo. Todos los demás sobreviven después de haber presentado, en grados variables, fiebre, infarto del muslo y cojera del miembro inoculado.

3.^a Si al cabo de algunos días se inocular á los conejos que han sobrevivido un *virus puro* se reproduce la misma serie de fenómenos, pero en sentido inverso; los últimos números de la serie son los que mueren primero, y pueden sobrevivir los primero, segundo y tercero de los números intermediarios, precisamente los que enfermaron más en la primera inoculación.

4.^a La intensidad de la virulencia del carbunco sintomático es tan grande, que es difícil obtener por la acción del agua oxigenada un virus suficientemente atenuado para que, inoculado á los conejos, no les ocasione la muerte, y sea sin embargo bastante enérgico para ponerles á cubierto de los efectos de la inoculación del *virus puro*.

5.^a Esto es relativamente fácil si se gradúa la vacunación, es decir, si se inocular sucesivamente, con algunos días de intervalo, dos virus atenuados en grados diferentes: cuatro horas de contacto para la primera inoculación, hora y media para la segunda, son las cifras que convienen para las vacunaciones del conejo. Por otra parte, esto no es más que una imitación del método que sigue Pasteur en sus vacunaciones contra el carbunco bacteriideo.

6.^a La inducción autoriza á creer que se podrá vacunar de igual modo á los animales de todas clases que pueden contraer el carbunco sintomático: carneros, cabras, bueyes, con la condición de averiguar de antemano el grado de atenuación que conviene más especialmente á cada especie.

Así, una cabra adquiere la inmunidad al cabo de tres inoculaciones, hechas la primera con un virus atenuado por el contacto del agua oxigenada prolongado durante cinco horas; la segunda con una mezcla que ha tenido dos horas de contacto, y la tercera con una mezcla de siete horas y media de contacto.

7.^a De estos hechos puede deducirse que el oxígeno disuelto en el agua ejerce sobre los elementos virulentos los mismos efectos, pero mucho más rápidos, que el oxígeno del aire atmosférico. No es, pues, más que una modalidad de la ley general de atenuación de los virus establecida por Pasteur.

IV

Hace tiempo que se conoce una enfermedad especial que ataca á los cañavereros, es decir, á los que trabajan las cañas, *arundo donax*, pues de ella nos ocupamos ya en los núms. 1.399 y 1.406 de este periódico, correspondientes á Octubre y Diciembre del año 1880. Pero aunque los higienistas han llamado sobre ella la atención, las observaciones son hasta hoy muy raras. Hace poco ha observado el señor Baltus un caso bien completo en las inmediaciones de Frontignan (Hérault). Después de un trabajo de varias horas para cargar un carro con cañas cortadas hacía un año, y amontonadas en un sitio húmedo, padre é hijo, de edad de cuarenta y siete y diez y siete años respectivamente, se sintieron acometidos casi á un tiempo de comezones dolorosas en la nariz, ojos y garganta. La tumefacción eritematosa no tardó en aparecer en estos puntos y en extenderse á las manos, á la cintura y á los órganos genitales; sobre fondo rojo aparecieron multitud de pustulitas puntiformes, de vértice brillante; las conjuntivas estaban rojas, los ojos lagrimosos; había además ligera tos. Al día siguiente presentaron los mismos síntomas, aunque en menor grado, tres adultos y una niña que habían tocado las cañas depositadas en la granja. Por último, cuatro gatos y tres perros que habían estado jugando con las cañas, presentaron en el hocico y en las narices costras rojas y dolorosas. En todos los enfermos la afección fué benigna y desapareció á los pocos días, merced sólo á la aplicación de compresas empapadas en agua fría.

El exámen de las cañas permitió reconocer la presencia de un moho compuesto de esporos y del micelio de un hongo, que el Sr. Planchon ha demostrado que pertenece á la clase de las mucédineas, género *sporotrichum*, *sporotrichum dermatodes*. La acción prolongada de la humedad sobre los tallos del *arundo donax* basta para desarrollar ese moho; los esporos se desprenden en forma de polvo durante las diversas manipulaciones de los tallos, se depositan en las partes del tegumento descubiertas, y producen una irritación local y pasajera.

Esta enfermedad puede prolongarse en algunos casos hasta diez días, y aún se la ha visto producir la muerte en un anciano de setenta y un años. Es, pues, necesario tomar algunas medidas preventivas, tales como la loción de las cañas en agua corriente antes de su manipulación, y el lavarse la cara y las manos después del trabajo, lo cual basta para prevenir con seguridad la enfermedad llamada de los cañavereros.

V

Encomiada y proscrita de vez en cuando la destrucción del chancre como medio abortivo de la sífilis, ábrese hoy paso en Alemania, donde parece que está dando buenos resultados. El Sr. Spilmann, que ha ensayado este método, refiere ocho casos en que practicó dicha operación, y los

resultados no hablan por cierto muy en favor suyo. Verdad que en dos casos no fué seguido el chancro de accidentes secundarios; pero ¿no se observa á menudo esta inocuidad relativa, aún sin hacer ninguna operacion? En los otros seis casos, la excision, hecha muy al principio de la enfermedad — en dos ántes de la aparicion del período ganglionar — no modificó lo más mínimo la evolucion ulterior de la sífilis, y hasta en un caso la excision imprimió á la marcha de la enfermedad un carácter anormal. Por poco numerosos que sean estos experimentos no dejan de tener alguna importancia, y sin decidirnos de un modo absoluto sobre el valor de la excision, puede afirmarse que este pretendido preservativo, aún empleado al principio, es las más veces ilusorio. Cualquiera que sea la teoría que se adopte sobre la naturaleza del virus sífilítico y sobre la significacion del período de incubacion, por poco grave que sea en sí misma la operacion cruenta, los hechos permanecen en pié, y estos hechos se hallan confirmados por los resultados obtenidos en Francia por diferentes experimentadores.

VI

Casi al propio tiempo que el trabajo del Sr. Spilmann, de que acabamos de ocuparnos, publicaba el Dr. Aubert, de Lyon, una nota sobre el mismo asunto. Apoyándose en ideas teóricas, sacando de las ideas de Pasteur sobre los virus y las vacunaciones conclusiones seguramente prematuras, el Sr. Aubert se muestra favorable á la práctica de la excision y va aún más lejos, pues dice que cuando los ganglios de la íngle están infartados, no teme extirparlos, ó bien procura neutralizar el virus mediante inyecciones intersticiales de peptonato de mercurio. Las observaciones del autor son aún demasiado recientes, y conviene por tanto esperar para emitir juicio definitivo sobre el valor de esta práctica, así como tambien sobre el de una especie de vacunacion que propone el mismo Sr. Aubert, vacunacion intra-venosa hecha en el enfermo con el pus mismo de su chancro. Todo esto parece á primera vista puramente teórico, y ni los experimentos de Pasteur ni los de Galtier sobre la rabia parecen aplicables á la sífilis. Pero el señor Aubert ha prometido publicar sus observaciones, y hay que esperarlas para saber si invalidan ó confirman sus teorías.

VII

El Dr. Rendu ha observado recientemente un caso de erisipela del estómago, del que han dado cuenta algunos periódicos. Hé aquí otro caso análogo, observado en las salas del Dr. Guibout, en el hospital de San Luis.

Una mujer admitida en la sala de Enrique IV á causa de una sífilide pústulo-crustácea de la cara, fué acometida, á poco de su ingreso en el hospital, de una erisipela que principió en la mejilla izquierda al nivel de una úlcera, y desde allí se extendió á la totalidad de la cara y á una parte de la piel del cráneo.

Bien pronto se propagó la rubicundez á la cavidad bucal, y despues á la faringe. La deglucion se hizo dolorosa, la enferma tuvo náuseas y vómitos por último. Al mismo tiempo acusó una sensacion de quemadura á lo largo del esófago, y un dolor bastante vivo en el hueco epigástrico, dolor que se exasperaba por la presion.

Estos diversos fenómenos indicaban que la erisipela se había propagado al estómago.

Durante cinco días fueron incoercibles los vómitos, sin que los terroncitos de hielo y la aplicacion de un vejigatorio al hueco epigástrico dieran el menor resultado.

Al principio hubiera podido creerse que los vómitos eran

debidos á la influencia de la erisipela de la piel del cráneo sobre las meninges; pero la ausencia completa de trastornos cerebrales hizo que se desvaneciera bien pronto esta suposicion.

Mientras que la erisipela se extendía á la mucosa de las vías digestivas, se atenuaba y desaparecía en la cara. Su accion sobre las sífilides no pudo ser mejor, pues la cicatrizacion de las ulceraciones fué completa. No obstante, esta mejoría persistió poco tiempo, pues reaparecieron las lesiones y fué preciso volver al tratamiento antisifilítico, que se suprimió mientras duró la erisipela.

DR. RAMON SERRET.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 713,34; mínima, 706,33. — Vientos dominantes, NE., SE. y S.

Escasas han sido las variaciones experimentadas en los afectos dominantes durante la semana que acaba de terminar: las laringitis, tráqueo-bronquitis, bronquitis agudas, pneumonías fibrinosas y pleuresías, se han presentado con marcha franca y fáciles á la terapéutica apropiada. Los reumatismos, las parálisis *a frigore*, las amigdalitis y las artritis reumáticas, tambien siguen presentándose. En cuanto á las fiebres eruptivas, ha aumentado el sarampion en los niños, comparativamente con las semanas anteriores.

CRÓNICA

El alcoholismo de la toilette. — Las personas que por su nacimiento ó por su fortuna, ó por ambas cosas á la vez, pertenecen á la clase llamada *alta* de la sociedad, están sometidas, como el resto de los mortales, á todos los vicios inherentes á nuestra naturaleza; sólo que por respetos humanos, y gracias al dinero de que disponen, se hallan en situacion de arrojar sobre sus malas costumbres un velo impenetrable para el mundo, difícil, aún para el médico, de levantar.

El Dr. Groussin refiere en comprobacion de esto el caso de una señora que se quejaba de aturdimiento, de cefalalgia, de inseguridad en la marcha y de falta de seguridad tambien en los movimientos de prehension. Temiendo una congestion cerebral, la prescribió derivativos, pediluvios sinapizados, bicarbonato de sosa, etc.

Despues supo por casualidad el Dr. Groussin que esta señora se emborrachaba cuatro veces por semana con el agua de Botot, como se emborrachan otras señoras con el agua de Colonia, con el alcohol alcanforado, con el alcoholado de menta, etc. Hé ahí, pues, un nuevo origen de alcoholismo, que puede llamarse *alcoholismo de la toilette*.

Monumento á Darwin. — La Academia de Ciencias de París, queriendo rendir solemne homenaje de admiracion al hombre que consagró toda su vida á la ciencia, que abordó los más arduos problemas que presenta el estudio de los seres vivos, ha autorizado para que se abra en su seno, por iniciativa del Sr. Quatrefages, una suscripcion para el monumento que se ha de erigir á Darwin.

De la Comision francesa forman parte hombres como Milne-Edwards, Bert, Quatrefages, Van Tieghem, Chatin, etcétera, etc.

Necrologia. — Ha fallecido en París el Sr. Corvisart, médico que fué de Napoleon III y nieto del célebre Corvisart, médico de Napoleon I. Sus principales trabajos han recaído sobre las funciones digestivas (alimentos y nutrientes, dispepsia y consuncion, digestion de los alimentos azoados, vómitos incoercibles del embarazo, etc.).

Tambien han fallecido: en Francia, el Sr. Cazalis, distinguido práctico á quien se debe un *Manual de Fisiología* (1843); en Barcelona, el Dr. D. Pedro Rino y Hurtado, decidido campeón de la homeopatía, Director de los *Archivos de la Medicina homeopática* y colaborador que fué años atras de nuestro periódico, y en Abadilla de Cayon, el doctor D. Cándido de la Portilla y Alonso.

El iodoformo en la meningitis. — El iodoformo va á convertirse en panacea universal. Así, nada tiene de particular que citemos hoy los casos que refieren los señores Moleschott, Coesfeld y Bauer, en un periódico ingles, de meningitis tuberculosa curados por el iodoformo. El señor Kusner considera tambien al iodoformo como potente anti-tuberculoso.

El punto más frio de la tierra. — El punto más frío de la tierra es Verchojansk, en Siberia.

Hasta aquí se había creído que era Irkoustk, mas despues se ha visto que en Verchojansk la temperatura media descende mucho más.

En este pueblo la temperatura media en el mes de Enero es de 45°, en Febrero de 49°, en Marzo de 33°, etc. El mayor frío que se sintió fué el 30 de Diciembre de 1871, día en que el termómetro descendió á 63° bajo cero.

El vapor exhalado se congela instantáneamente y trasforma en menudas agujas de hielo, que, rozando unas con otras, producen un ruido semejante al del terciopelo.

Enfermedad y muerte de Gambetta. — El 27 de Noviembre fué herido por una bala de revólver, que atravesó la palma de la mano y salió por la parte superior del antebrazo. A los quince días estaba cicatrizada la herida, y cuando todo hacia esperar una terminacion feliz, se desarrolló una peritífitis y una pericólitis que le ocasionaron la muerte, como ya sabrán nuestros lectores, el 31 de Diciembre.

La autopsia, hecha el 2 de Enero, puso de manifiesto los hechos siguientes: ausencia de tubérculos pulmonares; enfisema del vértice de los pulmones; integridad completa del corazon: tan sólo una chapita ateromatosa en la aorta; bazo sano; hígado ligeramente grasoso. Pequeños focos purulentos en el tejido celular de la fosa iliaca derecha; á la derecha de la columna lumbar, se encontraron á lo sumo dos cucharadas de pus. Estrechamiento del final del ileon y de la válvula ileo-cecal. Finalmente, el peso del cerebro apenas llegaba á la cifra media.

Continuacion de las conferencias. — El miércoles próximo continuará nuestro distinguido amigo el Dr. Osío, en la Facultad de Medicina de esta corte, el curso de *Oftalmología operatoria* que hace unos días comenzó en la misma Facultad.

Oposiciones terminadas. — En las oposiciones que han tenido lugar recientemente en Córdoba para la provision de plazas de las Casas de Socorro y Beneficencia domiciliaria, han resultado elegidos como numerarios los señores siguientes: D. Antonio Ortiz Carmona, D. Norberto Gonzalez, D. Manuel Gonzalez, D. José Barreno y D. Juan Dávila; y como supernumerarios, D. Antonio Rodríguez, D. Pablo García, D. Manuel Monroy y D. Joaquin Navarro. A todos felicitamos sinceramente.

¡Ande el comercio! — No deja de ser ingenioso el procedimiento que utiliza un colega buscon para llevar á la lista de suscritores propios los desprendimientos de las de serviciales colegas. Con las ruinas de una Biblioteca quebrada procura ponerse en relaciones con la suscripcion de otros periódicos, y luégo... ¡Dios dirá! De colega viejo y muy retorcido colmillo, á quien se ha hecho esta proposicion, sabemos que ha guiñado el ojo y ha dicho: «A otro perro con ese hueso.» Sin embargo, no debe haber sido del todo infecunda la tentativa, cuando ya estamos viendo á varios gozquecillos lucir inocentemente sobre su dorso el apetitoso cebo.

Demos gracias al cielo porque todavía hay buena fe en esta tierra. ¡Y luégo se dirá que andamos maleados!

Nueva recomendacion. — Hemos recibido el cuarto cuaderno del *Diccionario de higiene pública* de Tardieu, último del primer tomo. En él, como en los anteriores, el señor Saenz y Criado ha introducido extensas adiciones en los

artículos *Arsénico*, *Asfixia*, *Asilos de niños de pecho*, en que describe minuciosamente el *Asilo de los hijos de las lavanderas de Madrid*, y especialmente en los de *Baños y Barrios de obreros*, donde refiere todo lo que sobre ambos puntos existe en el extranjero y en nuestro país. Contiene tambien artículos nuevos de que carece la obra francesa, como los de *Atresia*, *Artistas y hombres de letras* y *Ascárides*. Al final del cuaderno el Sr. Saenz añade una *Advertencia* que á nuestro juicio, y respetando sus miras, debiera haberla colocado al principio por las razones que en ella manifiesta, y donde expone todas las adiciones al tomo primero, que por cierto ocupan, en total, una mitad del mismo. Es una obra que se recomienda por sí sola.

El sulfato de quinina de los hospitales. — Segun leemos en un periódico de París, con el nombre de sulfato de quinina se ha estado administrando á los tifoideos de los hospitales una droga de la cual apenas formaba la tercera parte el medicamento activo.

El periódico que tal asevera dice que comprende que ocurra esto en las farmacias particulares, mas no en las de los hospitales, pues que los medicamentos deben someterse á un ensayo, no sólo en la farmacia central, sino en cada hospital.

El cloruro de oxetilquinoleína-amonio. — El Sr. Bochefontaine ha hecho muchos experimentos para demostrar que el cloruro de oxetilquinoleína-amonio no tiene accion sobre los músculos, sobre los centros nerviosos ni sobre los nervios sensibles. Esta sal obra, en la rana al ménos, á la manera del curare; es decir, impidiendo que las excitaciones motoras pasen del nervio al músculo. Ademas obra sobre el corazon retardando considerablemente sus latidos, propiedad que no posee el curare. La falta de sustancia ha impedido hasta ahora al Sr. Bochefontaine el llevar más adelante sus estudios.

El almizcle sin olor. — El olor penetrante del almizcle es á veces hasta insoportable. De ahí que el Sr. Wiesenhal haya pensado en la manera de hacerlo inodoro, para lo cual basta, al decir de dicho señor, añadirle sulfato ó clorhidrato de quinina. Del mismo modo, para hacer desaparecer de las manos el olor del almizcle, basta con depositar en el hueco de ellas un poco de quinina y disolverla en agua acidulada. Despues no hay más que frotarse las manos para obtener el apetecido resultado.

Rotura del tímpano en los buzos. — El Dr. Wilson refiere dos casos de rotura del tímpano ocurrida en buzos: en ambos la audicion se comprometió gravemente, pero se obtuvo la curacion á los diez días. Hé aquí cómo explica el accidente el Sr. Wilson. El agua, que está por encima de la columna de aire en el conducto auditivo externo, ejerce una presion brusca sobre la membrana, en tanto que la presion del oido medio permanece invariable. Es, pues, indispensable, al sumergirse, hacer una fuerte aspiracion é impedir — por la elevacion del velo palatino — que se escape el aire por la nariz. Este accidente, más comun de lo que se cree en los bañistas, se explica por la falta de sensibilidad del oido, que no está dotado como el ojo de la facultad de preservarse de los peligros que le amenazan por contracciones ó por cualquier otro medio.

Trasmision del carbunco de la madre al feto. — En la Sociedad de Biología de París ha leído estos días el señor Strauss, en su nombre y en el del Sr. Chamberlain, una nota acerca de la trasmision de las bacterias carbuncosas de la madre al feto. Hasta ahora era doctrina generalmente admitida la inmunidad del feto en estos casos, mas el Sr. Strauss demuestra que nada de esto ocurre. En efecto; habiendo inoculado el carbunco á 20 hembras en estado de gestacion, y sacada con todas las precauciones la sangre del feto y sometida á la triple prueba del examen histológico, inoculacion y cultura, se ha observado que el feto se contamina con frecuencia; pueden no obstante quedar indemnes unos, en tanto que se infectan los restantes; por último, pueden notarse diferencias entre los diversos órganos de un mismo feto.

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro,
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

LA MEDICACION FOSFOREA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja a las soluciones de bífosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca cansa a los enfermos, cualidad ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado NACIENTE.

Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de quina ferruginoso y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de savia de pino y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de bálsamo de Tolú y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Sola; Murcia, Martinez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

NUEVOS MEDICAMENTOS

CUASINA. — Agente terapéutico de notables propiedades, según las investigaciones recientemente hechas por el Dr. Campardan, acerca de sus efectos fisiológicos y terapéuticos.

GLICEROBORATO DE SOSA. — Antiséptico poderoso que, según el Sr. Le Bon, tiene sobre el ácido fénico la ventaja de ser soluble en el agua en todas proporciones y la de ser enteramente *inofensivo*.

FOSFATO DE PLATA TRIBÁSICO. — Recomendado por el Dr. Hamilton para combatir las enfermedades de los centros nerviosos.

CONVALLARIA MAJALIS. — L. (Todos sus preparados). Nuevo cardiaco estudiado por el Dr. Germansee, quien la considera como superior a la digital por carecer de sus inconvenientes.

FARMACIA DEL DR. MADARIAGA

40 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 40
(Puerta de Alcalá)



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado a provincias.

EL ANTIESCRUFULOSO POR EXCELENCIA, EL ÚNICO RECONSTITUYENTE RACIONAL PRECIOSO Y SIN IGUAL, EL ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO DE ORIVE Y SIBONI,

Farmacéuticos recompensados con distinguidos premios, socios de varias corporaciones científicas y de la Española de Higiene, reductores y colaboradores de varios periódicos profesionales etc., etc.

Nueva preparacion ferruginosa, superior bajo todos conceptos a infinidad de preparados marciales, incluso el tan decantado *hierro diluido de Bravais*, que es cuando más, según el análisis de los reputados químicos *Personne* y *Graham*, una preparacion absolutamente insoluble en los líquidos del estómago y, por consiguiente completamente inactiva como medicamento, no obstante de haberse preconizado con tanto aparato.

Nuestro **ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO** es perfectamente soluble y de agradable sabor, no ennegrece la dentadura, aporta al torrente circulatorio de la sangre los elementos de hierro y albúmina de que aquella pueda carecer por cualquier causa, y los aporta al estado de verdadera solución o de combinacion orgánica, del modo y manera que, según el eminente *Mialhe*, se encuentran en los glóbulos rojos del líquido vital. Los médicos saben que hoy por hoy, en el estado en que se halla la ciencia, no puede pedirse un más allá, en cuanto a preparado ferruginoso, que el **ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO**; pues si a las incontestables virtudes de un ferruginoso potencial de primer orden, como el citado, se le asocian, como lo hemos conseguido, las del antiaquítico por excelencia, que es el fósforo al estado de ácido fosfórico, se conseguirá, no solamente dominar con brillante éxito la clorosis, cloro-anemia, opilacion, menstruaciones difíciles, desarreglos menstruales, etc., si que tambien el terrible raquitismo, unas veces como inseparable y hereditario patrimonio de estas enfermedades, ya como enfermedad propia de la miseria fisiológica, triste privilegio de la vida antihigiénica de las grandes poblaciones, el raquitismo físico, moral acarrea la deformidad y degeneracion de la humanidad, cuando no, si a tiempo no se previenen sus destructores efectos, la terrible tuberculosis, guadiana de nuestra juventud.

Vean, pues, los señores médicos y público en general si puede ofrecérseles producto químico más eficaz y superior para combatir las enfermedades indicadas que el que les presentamos después de ensayado con notabilísimos resultados en clínicas públicas y particulares.

Depósito general de expediciones, Farmacia de Orive, Bilbao. Puntos de venta, en todas las farmacias de la nacion, y donde no lo haya se remite desde Bilbao, franco de gastos, desde seis frascos en adelante.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 5, segundo.

INSTITUTO MANICOMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

JEQUIRITY

Sus granos y la preparación oftalmológica según el doctor Wecker, se hallan en la

FARMACIA DE MEDINA

— SERRANO, 36 —

VACANTES

— Por defunción del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el haber anual de 998 pesetas, pagadas del presupuesto municipal.

Los aspirantes á dicho destino que reúnan las condiciones que exigen las disposiciones vigentes, presentarán sus solicitudes documentadas á esta Alcaldía en el plazo que la ley determina.

Benidorm (Alicante), 15 de Enero de 1883.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa con la dotación anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia de 34 familias pobres, quedando en libertad de contratar con los vecinos acomodados, que ascienden á 270.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes al Alcalde en el término de veinte días, á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Palacios de la Sierra (Búrgos), 20 de Enero de 1883.

— Por dimisión del que la desempeñaba (por conveniencia de familia) se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada anualmente con 997 pesetas, pagadas por trimestres vencidos por la asistencia de unas 80 familias pobres, y 1.500 pesetas cobradas por trimestres adelantados, según costumbre establecida, de los ajustes particulares.

Esta población dista tres leguas de Madrid y una de la estación férrea de Torrejón de Ardoz, y consta de 220 vecinos.

Los que deseen obtener dicha plaza, doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía, dirigirán sus solicitudes, debidamente documentadas, á esta Alcaldía hasta el día 15 de Febrero próximo, en cuyo día se proveerá en la persona que más merecimientos reúna á juicio de este Ayuntamiento.

Paracuellos de Jarama (Madrid), 22 de Enero de 1883.

— La Junta municipal que presido, en sesión del día 7 del actual, acordó por unanimidad anunciar vacante la plaza de Beneficencia, dotada con 4.000 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, siendo obligación del que la obtenga la asistencia á 40 familias pobres, practicar el reconocimiento en las operaciones del llamamiento y declaración de soldados, y demás actos que necesite el Ayuntamiento, y fijar su residencia en esta villa; las demás condiciones se hallan de manifiesto en Secretaría.

Los aspirantes, licenciados en Medicina y Cirugía, presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría del Ayuntamiento dentro del plazo de treinta días, contados desde la publicación en el *Boletín oficial*, pasados los cuales se acordará su provisión.

Castrocalbón (Leon), 19 de Enero de 1883.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edición francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugía.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 24 láminas en cromo-litografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias. Los pedidos se dirigirán á D. M. Flores Plá, calle de Fuencarral, núm. 402, Madrid.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edición francesa por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia municipal y del Registro civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripción; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 4.º al precio de 2 pesetas. — Se ha terminado el tomo 1.º.

Puntos de suscripción. — En esta Administración.

RESEÑA DEL SEGUNDO EJERCICIO

del
INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA
del
HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor
DON FEDERICO RUBIO
el excelentísimo señor
DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO
y el señor
DON SERAFIN BUISSEN

Precio: 5 pesetas.
Pueden pedirse en las principales librerías, y en casa del autor, calle de Alcalá, 37.

ANATOMIA DE LOS CENTROS NERVIOSOS POR EL DOCTOR D. Miguel A. Fargas Roca. Ilustrada con 64 grabados. Se vende al precio de 7 pesetas en toda España, en la librería de F. Guell, Patio de la Convalecencia, Barcelona.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos *vacunas.* — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 céntos. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.
Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

ESTUDIOS MEDICO-LEGALES SOBRE LOS DELITOS SOBRE la honestidad por Ambrosio Tardieu, profesor de Medicina legal en la Facultad de Medicina de París.

Traducido de la 7.ª edición francesa y anotado conforme á las más recientes teorías de la misma, por el Licenciado en Medicina y Cirugía D. Prudencio Sereñana y Partagás. Edición ilustrada con cinco láminas.
Se vende al precio de cinco pesetas. Los pedidos al editor D. Francisco Perez, Gerona, 79 (ensanche).

FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID. OBSERVACIONES recogidas en las clínicas de Obstetricia y Ginepatia con anuencia del catedrático Dr. D. Andrés del Busto y Lopez, por E. Armada Lopez y P. Abajo Calvo, alumnos internos del Hospital clínico de esta Facultad.

Puntos de venta: en la librería de J. J. Menendez, Atocha, 29, y en la redacción de *El Eco de la Clínica*, Santa Isabel, 4, principal.
Precio ocho reales.

COLECCION DE MONOGRAFÍAS NACIONALES Y EXTRANJERAS de Medicina y Cirugía, bajo la dirección del doctor M. Carreras Sanchis.

En el primer cuaderno, que verá la luz en la semana próxima, comenzarán á publicarse las *Lecciones clínicas acerca de las enfermedades de los viejos y las enfermedades crónicas*, por el Dr. J. M. CHARCOT, cuyo interesante libro formará unos cuatro cuadernos de esta *Colección de Monografías.* — No se admite la venta en comision, ni se remiten cuadernos ó monografías cuyo importe no acompañe al pedido. — Queda abierta desde luego la suscripción en casa del administrador, D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, Madrid.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Version española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.
Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.
Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — *Clínica de Ginecología y Obstetricia.* — Traducida al frances y anotada por el Dr. Jacob Simpson, traducción de Dr. Chantreun, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 11 pesetas en Madrid, y 12 en provincias.
Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

PROGRAMA DE ANATOMIA PRACTICA, por J. Bárcia Caballero. Cuaderno 4.º Esta obra se publica por cuadernos en 4.º cada uno de los cuales constará de 32 páginas de impresión, en excelente papel, costando únicamente una peseta. Los pedidos y suscripciones se dirigirán al autor, Puerta de la Peña, 10, Santiago.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *EL SIGLO MEDICO* y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — *Ensayo sobre la Filosofía médica.* Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. — *Elementos de Medicina legal,* arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 16.

CHAVARRI. — *Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas.* Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica.* Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Química médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Historia natural médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

FABRE. — *Tratado completo de las enfermedades venéreas,* ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. — *Tratado de Anatomía general.* Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. — *Historia de la Medicina española.* Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. — *Elementos de Patología y Clínica médicas.* Nueva edición, muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de Patología y de Clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MONNERET y FLEURY. — *Tratado completo de Patología interna.* — Traducido y aumentado por los editores de la *Biblioteca escogida de Medicina y Cirugía.* — Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Se venden en esta Administración y principales librerías.

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 23. (Está agotada la 1.^a edicion y está en prensa la 2.^a)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 43). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 23 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA

Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los suscritores de la «Biblioteca» que no las tengan, con el aumento, sin embargo, de una peseta por cada tomo.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL PRESENTE AÑO

BARTELS. — Las enfermedades de los riñones.

ERICHSEN. — La Ciencia y el arte de la Cirugía.

PANZETTA. — Tratado de operaciones quirúrgicas.

BUDD. — Tratado de enfermedades del hígado.

ZEISSL. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro.
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.